

Fratini se despide de España

No ha podido ser él, pero «probablemente» su sucesor en la nunciatura reciba al Papa. Es el lote amable de la herencia. El no tan bueno, las amenazas contra la vigencia de los Acuerdos con la Santa Sede. «Me preocupa un poco», reconoce el nuncio Renzo Frati-

ni en su jubilación, en entrevista con *Alfa y Omega*. El problema –apunta– es que los católicos «han perdido mucha fuerza» en los partidos políticos, especialmente en la izquierda. Es un reflejo del vertiginoso proceso de secularización en España, acentuado en

estos últimos diez años en los que Fratini ha representado a dos Papas ante los gobiernos de Madrid y Andorra. Con todo –matiza–, el peso de la Iglesia en la sociedad sigue siendo enorme y «un político que sea inteligente no puede ignorarlo». Págs. 10-12

EFE / J.J. Guillén



RIES



España Un cura, referente policial contra las sectas

El sacerdote Luis Santamaría es «uno de los expertos de referencia en el ámbito de las sectas para los cuerpos policiales», asegura un sargento de los Mossos de Esquadra a este semanario. La colaboración entre el secretario de la Red Iberoamericana de Estudios de Sectas y los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado es «habitual». «Nuestro interés por mantener la relación en el ámbito de la reserva de inteligencia es alto», añade. El intercambio pretende arrojar luz frente a un problema que afecta a cerca de medio millón de personas en España. Págs. 8/9

Cultura Nazarin en PhotoEspaña

PhotoEspaña rinde homenaje al *Nazarín* de Buñuel, el filme más religioso de toda la carrera de este cineasta «ateo, gracias a Dios». Págs. 22/23

Manuel Álvarez Bravo / Fundación Televisa





Hospital de campaña

Vicente Esplugues*

Fin de curso

Cuando llegan estas fechas estivales en la parroquia se vive el final de las diferentes actividades que realizamos durante el curso. Se crea un silencio en el que se echan de menos la alegría y algarza, ver los pasillos llenos. Se van terminando las reuniones de los diferentes grupos. El de *lectio divina*, el de matrimonios, el de pastoral de la salud, el de la *escuelilla* de vida.

Es una ocasión privilegiada para pararse, mirar atrás y descubrir las maravillas que hace Dios a través de la pequeñez de sus siervos. Nace la gratitud profunda de ver los pasos que, de forma comunitaria, vamos realizando. Porque nuestra vida de seguimiento de Cristo es un camino. Descubrimos que cada día somos llamados a recorrer una etapa, como en las peregrinaciones. Empezamos el curso en la parroquia con un lema: *Somos familia de Dios*, y las diferentes actividades que hemos realizado a lo largo del curso han sido experiencia de esa realidad.

En la Iglesia no tratamos temas, sino que favorecemos experiencias. Y el saberemos familia hace que toda la realidad humana que vivimos,

tanto las agradables como las difíciles, las compartamos de forma comunitaria. Este curso ha habido muchas buenas noticias. Muchos bebés han recibido el don del Bautismo; han recibido catequesis un montón de pequeños, en las que mostramos cómo el ser cristiano no consiste en aprender contenidos sino en vivirlos, en aprender de los que se vuelven testigos. Cuánto amor y misericordia en las catequistas, que cada semana ofrecen aspectos de la vida de Jesús que se nos muestran como huellas a las que seguir.

Sin olvidar a los adolescentes y jóvenes que, desde el vigor y la energía de su edad, han prestado servicios a toda la comunidad, participando en misiones populares, asistiendo a las reuniones con espíritu de alegría y de vitalidad. Qué alegría da ver en las celebraciones dominicales un amplio grupo de jóvenes que se sienten parte de la comunidad, acompañados de sus padres y abuelos. Familias que, juntas, van haciendo de su fe una forma de vivir.

Gracias, Señor, por todo lo que nos has regalado este curso.

*Misionero Verbum Dei. Nuestra Señora de las Américas, Madrid



Periferias

Manuel Lagar*

Una mujer agradecida

Hoy tocaba, una vez más, visitar la planta de quimioterapia ambulatoria. Mujeres y hombres que, durante más de tres horas, tienen que permanecer sentados en aquellos sillones. Un saludo por aquí, una pregunta por allá; y como la mayoría de las veces, respuesta sinceras y el agradecimiento por la compañía y la presencia del sacerdote mientras reciben ese tratamiento, casi siempre más agresivo y con más secuelas físicas que la propia enfermedad.

Casi al final de la sala estaba Sara, que no dejaba de sonreír y esperar pacientemente su turno. Ya habíamos compartido conversación en días anteriores, aunque hacía casi un mes que no coincidíamos. Viendo su actitud de acogida le pedí si me podía sentar a su lado, cosa que agradeció, y comenzamos una bonita conversación.

«Sara, la gente muchas veces se pregunta el porqué de esta enfermedad. ¿Pero tú te has preguntado el para qué, qué cosas buenas te ha hecho descubrir la enfermedad?». Sara contestó sin pensárselo: «Para que descubriera tantas buenas personas a mi alrededor y lo mucho que me

aman. Sobre todo lo mucho que mis hijos me adoran y están pendientes de mí, la de besos y abrazos que me regalan cada día. Pero lo que más ha cambiado en mi vida desde que estoy enferma es lo agradecida que me siento a Dios. Desde que he asumido mi enfermedad, es muy importante para mí dar gracias a Dios cada mañana al levantarme, por el hecho de abrir los ojos y porque gracias a la enfermedad lo he descubierto como un Padre que me ama y no me abandona. Por eso, cada día le doy gracias por lo mucho que me ha regalado y me sigue regalando».

¿Sabes, Sara? Comprendo que las personas como tú puedan sentirse bienaventuradas, felices, dichosas por haber puesto su confianza en Dios; porque la fe no hace que las cosas sean sencillas, pero sí las hace posibles. Gracias por enseñarme que resignarse no es sinónimo de aguantarse, sino que es sentir la absoluta confianza en que Dios nunca abandona a sus hijos y mucho menos cuando más lo necesitan. Gracias por ser sal y luz en medio de este mundo insípido donde preferimos estar contentos a ser felices y bienaventurados.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Jorge Crisafulli*

África también existe

«El Sur también existe», escribió Mario Benedetti en aquel bello poema que Joan Manuel Serrat inmortalizó en la canción homónima. El Norte es poder, dinero, miedo y prisión. El Sur, pobreza, debilidad, porvenir, esperanza y paciencia. El Norte predica, enseña, fija reglas, supervisa y castiga. El Sur escucha, aprende, sigue órdenes y acepta las imposiciones de los países del Norte.

África también existe y con su sabiduría milenaria tiene mucho que enseñarle al Norte. Yo llegué a pensar que iba a África como misionero a educar, sanar, corregir y salvar. El tiempo me ha enseñado que África es la que me está educando, sanando, corrigiendo y salvando. África te cambia.

Es maravillosa. Rica en su geografía, clima, fauna, vegetación y en recursos naturales. Y, sin embargo, su riqueza más grande es su gente, sus jóvenes y sus niños. África te hipnotiza a primera vista. Te enamora, te rejuvenece. Te llena de vida; te la cambia. Te ayuda a soñar y a darle un nuevo sentido a tu vida. ¡Cuánto estoy aprendiendo a lo largo de estos años de misión! África me ha enseñado que

Alberto López / Misiones Salesianas



la vida es siempre un don de Dios y una bendición para toda la familia; que el tiempo es para vivirlo y compartirlo, no solo para medirlo, usarlo y hacer dinero; que las personas mayores no se descartan, que ellos con su experiencia nos señalan las estrellas y guían hacia un puerto seguro.

En África la hospitalidad va primero y el trabajo y la eficacia después; se deja todo de lado para recibir a un huésped y nadie es tan pobre en este continente que no tenga nada para dar, como nadie es tan rico que no tenga nada que recibir. En África se cumple especialmente aquello de que caminando solo se va más rápido, pero caminando junto con la comunidad se llega más lejos.

Todo sufrimiento es pasajero y Dios siempre acompaña, porque al dolor hay que abrazarlo mirando al cielo. No importa lo bajo que uno haya caído, porque mientras haya vida y capacidad de soñar siempre hay una oportunidad para salir adelante, siempre hay una razón para seguir esperando.

Concluyo con un detalle de la parábola del rico epulón y el pobre Lázaro (Lc. 16, 19-31). En la primera parte el rico-indiferente está arriba y Lázaro-el indigente, abajo. Después de la muerte hay un cambio de posiciones con un abismo que los separa. Os invito a leerla y a sacar vuestras propias conclusiones.

*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)

Enfoque

EFE / Ciro Fusco



Un Mediterráneo libre de colonialismos

La cuenca del Mediterráneo, uno de los espacios geográficos donde a lo largo de la historia se ha dado un mayor diálogo e intercambio cultural y religioso, está llamada a seguir caminando en esta dirección, dejando atrás los episodios de «praxis coloniales» y persecución religiosa. En su intervención en Nápoles durante un congreso de Teología en el Mediterráneo, el Papa Francisco pidió una teología «compasiva» que se deje tocar por las esclavitudes modernas, y que también haga una «etnografía espiritual» del alma de los pueblos para «dialogar en profundidad y, si es posible, contribuir a su desarrollo con el anuncio del Evangelio».

El rey condecora a una voluntaria de 107 años

A sus 107 años, Clotilde Veniel sigue visitando enfermos y recogiendo ropa usada para las personas sin recursos a través de la Cáritas de Bicorp (Valencia), su pueblo. El 19 de junio, nerviosa por no saber qué hacer y decir, acudió al Palacio Real de Madrid para recibir de manos del rey Felipe VI la Cruz de Oficial de la Orden del Mérito Civil. Sus temores pronto se disiparon, y no tardó en intercambiar gestos de cariño con la princesa Leonor y la infanta Sofía. No perdió la ocasión de recordar a «quienes no tienen nada», como hizo también sor Mónica, una hija de la Caridad madrileña destinada en Haití y también condecorada.

Maratón online contra el acoso escolar

Que el *bullying* es uno de los principales problemas que afecta a los jóvenes es hoy casi una obviedad. Pero que sean ellos, los propios jóvenes, quienes lo verbalicen no lo es tanto. Y Scholas Occurrentes lo ha conseguido después de recorrer el mundo en los últimos años y encontrarse con miles de jóvenes. De todo este trabajo ha surgido Wezum, el observatorio internacional de jóvenes de la fundación pontificia, que la semana pasada organizó un maratón *online* contra el acoso. Fueron 24 horas de experiencias, entrevistas, testimonios en los que participó el Papa Francisco con un mensaje claro: «Declarén la guerra al *bullying*; jueguen al diálogo».

EFE / Ballesteros



Scholas Occurrentes



El análisis

José Luis Restán

Nos toca a nosotros

En el contexto de la beatificación de siete obispos greco-católicos rumanos, mártires durante el régimen comunista, el Papa estableció un nexo entre aquella persecución cruenta y la aparición hoy de nuevas ideologías que buscan imponerse y desarraigarse a nuestros pueblos de sus ricas tradiciones culturales y religiosas, aunque sea con procedimientos más sutiles. Fue inevitable recordar algunas vibrantes homilías de san Juan Pablo II en los años posteriores a la caída del comunismo.

Quizás el silencio de los grandes medios, y de algunos opinadores católicos que suelen asumir una especie de portavocía papal de oficio, responda a que el mencionado nexo les ha parecido no solo audaz sino inapropiado. Pero Francisco no dejó lugar a dudas y se refirió (una vez más) a lo que gusta denominar «colonizaciones ideológicas» que dañan especialmente a los jóvenes «con sus propuestas alienantes, tan ateas como en el pasado, dejándolos desprovistos de raíces desde donde crecer». No puede ser casualidad que el Papa eligiera el escenario, solemne y lleno de emoción, de una beatificación de siete mártires en la ciudad de Blaj, en el corazón de la Europa oriental, para advertir con pelos y señales contra esas nuevas ideologías que buscan cancelar el más rico de los legados de nuestro continente.

Francisco tiene sus registros narrativos, pero no ha dejado de señalar (para quien ha querido oírlle) el grave daño que supone para Europa la pérdida de su sustancia vital cristiana. El comunismo trató de secarla (con una violencia brutal que conviene no olvidar) pero se topó con el dique de una fe martirial, de un testimonio de razón, libertad y misericordia como el que ofrecieron estos obispos rumanos. La pregunta que surge es si estas nuevas ideologías que niegan la imagen cristiana del hombre (lo que está en juego es el hombre, han repetido Juan Pablo II y Benedicto XVI) y que sobre todo odian la libertad, van a encontrar una respuesta adecuada, cuya forma concreta habrá que ir descubriendo y perfilando con la inteligencia de la fe y desde la vida real de la Iglesia, no desde laboratorios ideológicos con etiqueta *cristiana*. Por cierto, el documento *Varón y mujer los creó*, de la Congregación para la Educación Católica, es una herramienta interesante en ese sentido. Y ha producido escozor.

De momento el aldabonazo del Papa, al que algunos han tratado de poner sordina, está ahí: «Os animo a llevar la luz del Evangelio a nuestros contemporáneos y a seguir luchando, como estos beatos, contra estas nuevas ideologías que surgen. Ahora nos toca a nosotros, como les ha tocado a ellos luchar en aquellos tiempos».

Sumario

Nº 1.126 del 27
de junio al 3 de julio
2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-7 Mundo: Entrevista al cardenal Becciu (págs. 6-7) 8-17 España:
El impacto social del Corazón de

Jesús (pág. 13) Faltan recursos para los menas (pág. 17) 18-21 Fe y vida: Y Juan Pablo II pisó Polonia (pág. 20). Los salesianos se hermanan con Siria (pág. 21) 22-27 Cultura: El humanismo a debate (pág. 24). Ray Loriga envía a los creyentes (pág. 26) 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Telé: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasm
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Combatir las sectas

▼ No es la libertad religiosa lo que pretenden limitar los expertos en la lucha contra las sectas, sino los abusos contra la libertad de conciencia

Unas 400.000 personas en España son víctimas de sectas, según el conservador cálculo de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES), institución de referencia en el estudio de esta problemática. Su director, el sacerdote y consultor de la Conferencia Episcopal Luis Santamaría, colabora habitualmente con los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado en la identificación de víctimas y de potenciales casos delictivos. Se trata de una relación de tipo informal, a título estrictamente individual por las dos partes. Atendiendo a la experiencia de más de dos décadas de Santamaría, la colaboración surgió por iniciativa de agentes policiales en primera línea de batalla contra las sectas, preocupados por el desconocimiento sobre estas realidades y por la falta de recursos legales para combatirlas. Existen, en ese sentido, paralelismos con la ayuda que prestan algunas congregaciones religiosas femeninas a la Policía en la detección de víctimas de trata para la explotación sexual, asunto también

de gran complejidad. Pero en este caso sí existen protocolos internacionales y leyes que abordan la problemática, mientras que con respecto a las sectas ni siquiera hay un acuerdo sobre cómo definirlas ni, a partir de qué momento, deben ser ilegalizadas.

Debido a su reciente historia política, España ha evitado en las últimas décadas una regulación restrictiva de los derechos fundamentales, en este caso la libertad religiosa y de asociación. Por parte de la Iglesia, la primera interesada en desenmascarar formas desviadas y patológicas de religiosidad, es comprensible también que haya pesado el miedo a legislaciones excesivamente rigurosas, como las que en algunos países han afectado a grupos cristianos. No obstante, si en alguna organización católica se produjeran derivas sectarias, los últimos Papas han sido muy claros en la necesidad de atajar de inmediato estas derivas, línea que ha reforzado claramente en los últimos años Francisco.

No es la libertad religiosa lo que pretenden limitar los expertos en la lucha contra las sectas, sino los abusos contra la libertad de conciencia. Pero dada la complejidad en ocasiones de delimitar fronteras, lo aconsejable sería avanzar en la línea de colaboración entre autoridades e instituciones religiosas, siempre desde el criterio último e inequívoco de la protección a las víctimas.

Acciones inmediatas contra los abusos

La Fiscalía General del Estado ha enviado un informe al Ministerio de Justicia que, en líneas generales, deja mal parada a la Iglesia española por su respuesta contra los abusos sexuales. Resulta cuestionable el modo en que se ha difundido la información –una filtración a través de un periódico-. También rechina que la ministra solicitara un estudio específico sobre la Iglesia, cuando en este ámbito se produce solo un pequeño porcentaje de los abusos, y cuando la Comisión Europea abrió a principios de año un procedimiento de infracción contra España

por sus dilaciones en la aplicación de la normativa comunitaria en la materia (la disolución de las Cortes impidió la aprobación de la Ley de protección a la infancia). Dicho esto, la lección que deja este episodio es clara: si la Iglesia no toma la iniciativa contra los abusos otros lo hará por ella. Las indicaciones de Roma son muy claras y los obispos están ya trabajando en el asunto. No hay razón por la que no puedan empezar a aplicarse y a publicitarse algunas medidas que el Papa ha indicado en el *motu proprio Vos estis lux mundi*.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Rebeldes

Hay personas capaces de saltar al vacío confiando en que la caída está solucionada, aunque no vean el suelo todavía. Entre otros quiero referirme a los sacerdotes. El Papa Francisco ha pedido rezar por los sacerdotes para que con la sobriedad y la humildad de sus vidas se comprometan a ayudar, principalmente a los más pobres. Estos días se celebra el 75º aniversario de la ordenación de tres ingenieros, los primeros sacerdotes del Opus Dei. Uno de ellos ya ha sido proclamado beato, y los otros podrían serlo. Ningún sacerdote es distinto a las demás personas, no han nacido con superpoderes. Pero sí son capaces de aspirar a lo más grande y aceptar una invitación a colaborar devolviendo gratis lo que hemos recibido gratis. Dios no llama a los capaces, sino que prepara a los que llama.

Rafael de Mosteyrín Gordillo
Sevilla



Por una madre



Ignacio Uría
@Ignacio_Uria

La siguiente historia es conmovedora. Ha ocurrido en Argentina hace unos días y la conocimos por la redes sociales: un niño de 10 años —Gino López— perdió su teléfono y ha ofrecido todos sus ahorros para recuperarlo. Con esa edad, el importe apenas alcanza para nada, pero, como en la parábola de la limosna de la viuda (que puso en el cepillo del templo el dinero que tenía para vivir, mereciendo el elogio de Cristo), el pequeño Gino lo ha ofrecido todo.

¿Qué llevaba el niño en el móvil? ¿Algún juego? ¿Canciones? Seguro que sí, pero nadie entrega su fortuna por algo que se puede sustituir. El caso es que Gino quería recuperar unas fotos y algunos vídeos de su madre, fallecida de leucemia cuando él tenía pocos meses. «Cuando la extraño veo los vídeos. No quiero olvidar su voz. Pongo todos mis ahorros como recompensa». Todo lo que tenía para vivir

En muchas ocasiones se habla, con razón absoluta, del amor incondicional de los padres por sus

hijos, un amor que da sin pedir nada a cambio. Especialmente, el de la madre, sangre de nuestra sangre, que nos cuida incondicionalmente. Sin embargo, en ocasiones también los hijos demuestran que hay vínculos más fuertes que la muerte, lazos que nos unen más allá de la desaparición física y que duran toda una vida. No importa el tiempo que pase, por eso impresiona ver emocionarse a hombres hechos y derechos cuando hablan de su madre. De aquellos abrazos tibios, de una sonrisa inesperada o, por qué no, de un coscorrón dado a tiempo.

Este amor entre las criaturas apenas refleja el amor de Dios por sus hijos. Un amor de padre y madre a la vez, ya que a sus ojos todos somos hijos. El profeta Isaías con palabras inspiradas: «Tú vales mucho para mí, tienes gran valor, te quiero». Este amor no es algo en general, sino personal: por cada uno de nosotros, con nombre y apellidos y circunstancias. Es lo opuesto al amor de baratillo de las ideologías, a las que se les llena la boca con la Humanidad, pero olvidan al hombre.

Jesucristo no. Jesucristo entregó su sangre por la salvación de cada alma, de cada persona. Él también tuvo padre y madre, de modo que sabía

de lo que hablaba. Por ejemplo, en la extraordinaria parábola del padre misericordioso, que sale al camino cada día con la esperanza de recuperar al que se fue. Pero también cuando abandona a san José y la Virgen María para cumplir su misión, aun a sabiendas de que iba a hacerles sufrir. A veces el amor se demuestra con renuncias.

Si volvemos al pequeño Gino descubrimos sufrimiento y esperanza. Más de esta que de aquél. Es capaz de dar todo lo que tiene porque no quiere olvidar y algo muere cuando el recuerdo desaparece.

En una ocasión escuché una frase irónica de un rabino que me hizo sonreír: las relaciones entre padres e hijos son tan difíciles que Dios tuvo que dar un mandamiento para que las cosas no se desmandaran. Luego llegó san Pablo con palabras afiladas y recordó a los progenitores que no debían exasperar a sus hijos.

Gino no tuvo tiempo de que su madre lo agobiara («estudia, melón», «vuelve pronto», «trata bien a tus hermanos»), incluso con razón. Pero su ofrecimiento cumple de largo el mandamiento de honrar (que es amar) a su madre. La que siempre estará ahí, aunque ahí sea el Cielo, donde ella —estoy seguro— lo espera.

Fotos: Eldoce



mamá muerta y ruega que se lo devuelvan



Emilse Gino

Banalización del sexo

Más allá de la decisión judicial sobre el caso de La Manada, nos deberíamos plantear la causa de este repugnante suceso, que no es otra que la degradación del hombre que, animalizando el sexo, está dando lugar a auténticos depredadores sexuales. La sexualidad desbordada es insaciable: cada vez quiere más, cada vez quiere experimentar cosas nuevas, hasta llegar a las aberraciones más indignantes. Debemos contrarrestar el libertinaje sexual.

Carolina Crespo Fernández
Vigo

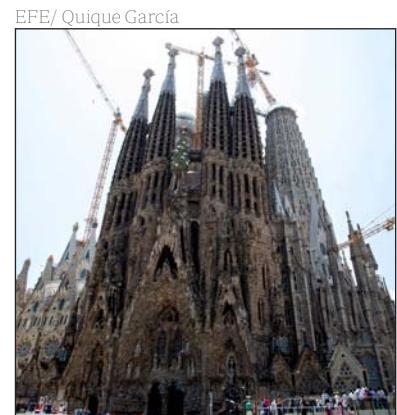
Génesis de la Sagrada Familia

El 24 de junio se cumplió el 150º aniversario de la carta que san José Manyanet escribió al obispo de Urgel José Caixal, comunicándole el «hermoso y devoto pensamiento» de levantar un templo en honor de la Sagrada Familia. Era el año 1869 y el obispo ya se estaba preparando para asistir al Concilio Vaticano I. En diciembre de ese año, el obispo Caixal, después de comentar

el proyecto con el Papa, y de acuerdo con él y con otros obispos españoles, lo califica de «magno proyecto».

El 19 de marzo de 1882 se bendice y coloca la primera piedra de este templo expiatorio. Antonio Gaudí reconocía que el padre Manyanet «me fortaleció en la fe en Dios Nuestro Señor y en la Sagrada Familia de Nazaret; me enseñó a descubrir a Dios en lo oculto, y esto me marcó espiritualmente para siempre».

Josep M. Blanquet, SF
Barcelona



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Miles de españoles camino a la santidad

▼ Más de 3.500 españoles marchan camino a los altares. La mayoría de ellos por martirio. Pocos días atrás, fueron beatificadas 14 monjas de Madrid y Toledo de la Orden de la Inmaculada Concepción. Su testimonio «asume un destino universal», asegura Giovanni Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, quien presidió la ceremonia de beatificación en la catedral de La Almudena. En entrevista con *Alfa y Omega*, el cardenal ofrece detalles sobre los procesos de canonización españoles que tiene entre manos la Santa Sede, advierte que los mártires «nunca son ideológicos» y confirma recientes indicaciones de Roma para que las causas por martirio, emprendidas desde las diócesis españolas, ya no incluyan demasiadas personas por grupo

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



La Iglesia cuenta desde este sábado con 14 nuevas beatas, mártires concepcionistas que, tal y como señaló el cardenal Becciu, «permanecieron fuertes en la fe: no se asustaron ante los ultrajes, las dificultades ni las persecuciones». En una abarrotada catedral de la Almudena, el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos –acompañado por monseñor Carballo, secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica; el cardenal Osoro, arzobispo de Madrid; el cardenal Blázquez, presidente de la CEE y arzobispo de Valladolid; el cardenal Rouco, emérito de Madrid, y el cardenal Amigo, emérito de Sevilla, entre otros– recordó que «sufrieron la persecución y la muerte por su estado de vida religiosa y su total adhesión a Cristo y a la Iglesia» y, ante más de 200 monjas franciscanas concepcionistas, puso el foco en que «sus verdugos eran milicianos que, guiados por el odio contra la Iglesia, fueron los protagonistas de una persecución religiosa general y sistemática».

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

¿Cuál es el significado de la beatificación de estas 14 religiosas mártires?

Fue san Juan Pablo II quien dio un fuerte impulso a la investigación y a la promoción de las causas de los mártires cristianos del siglo pasado; no solo en España, sino también en otros países del mundo. Sin duda, España fue escenario de un enorme baño de sangre y de odio fratricida. La beatificación une a estas religiosas a la gran legión de testigos que, al ofrecer sus vidas, han mostrado cómo se puede responder cristianamente con el amor a la ceguera del corazón humano.

El perdón de los asesinos y el amor a los enemigos –verdadero sello de toda auténtica reconciliación– parecen humanamente imposibles; seguramente no son fruto de una simple actitud filantrópica, sino que son gestos hechos posibles tras haber tomado como referencia al crucificado.

¿Qué le ha llamado más la atención de la historia de estas religiosas?

La humildad, la sencillez y su vida hecha de oración, de servicio, de ocultamiento. También en la muerte: los restos mortales de la mayoría jamás fueron encontrados. Incluso teniendo la oportunidad de escapar de la muerte, las monjas no lo hicieron para no abandonar a las hermanas más ancianas o enfermas. Una mercedaria habría asistido desde un balcón, en una calle de Madrid, al fusilamiento de las religiosas, contando que la madre abadesa animó hasta el final a las otras, preparándolas para el martirio y muriendo al grito de: «¡Viva Cristo Rey!». En lo ordinario de la vida religiosa, vivida con convicción y constancia, nace también la extrema fidelidad a Dios, hasta derramar la propia sangre.

¿Qué mensaje pueden dar ellas a los fieles de hoy?

El ejemplo de los beatos y los santos, sobre todo el de las víctimas inocentes de la violencia y del odio, asume también un significado y un destino universal, fuera del ámbito eclesial, porque estos hermanos y hermanas, en su desarmada docilidad, muestran una humanidad rica también en los valores y las virtudes sociales de respeto, de pacífica convivencia y de



Un grupo de religiosas llevan las palmas, símbolo del martirio, hasta el tapiz de las nuevas beatas, que a partir de ahora embellecerá la capilla dedicada a los mártires en el protomonasterio de las concepcionistas franciscanas de Toledo

servicio a todos. Los beatos españoles son semilla de reconciliación y de sanación de las heridas que la historia muestra de su pasado.

Hablando más en general de las causas de los futuros santos, ¿cuántas son las españolas?

Hay muchas causas en curso que provienen de todo el mundo. Es verdad que, entre ellas, las españolas constituyen un buen número, lo cual confirma la edificante tradición de la santidad en esta tierra. Los datos actualizados establecen que son más de 500 las causas en curso de España, subdivididas en más de 300 causas de confesores y casi 180 de mártires, sobre todo grupos. De los confesores, unos 40 son beatos, más de 100 son venerables siervos de Dios (que ya tienen el decreto de reconocimiento de sus virtudes heroicas) y casi 180 son siervos de Dios. En el caso de los martirios, más de 100 corresponden a beatos y más de 70 (sobre todo los grupos) a siervos de Dios (para un total de más de 3.200 siervos de Dios individuales).

¿Qué significa esto para la Iglesia española?

Desde el punto de vista de la Iglesia muestran una riqueza de santidad, un florecer de ejemplares testimonios de

Cristo; desde el punto de vista de la colocación histórica y cronológica, ofrecen también las grandes pruebas vividas por innumerables cristianos españoles en el siglo XX, en el cual se encuentran todos los componentes del martirio cristiano. La Iglesia ha tenido mártires en cada siglo de su historia; también en el que nos ha precedido, y en el siglo que estamos viviendo.

Con tantas causas españolas, ¿se han dado indicaciones particulares sobre cómo tratarlas, por ejemplo, en las diócesis?

Las causas de grupos de mártires están unidas por el contexto martirial común: el mismo lugar, el mismo tiempo y perseguidor; y pertenecen a la misma realidad eclesial, por ejemplo, la misma diócesis o instituto religioso, o quizás la misma condición (religiosas, seminaristas, etc.). En los últimos tiempos se sugiere que los grupos no sean demasiado numerosos para hacer emerger mejor –en lo posible– la identidad y lo específico de cada mártir individual.

Muchas de estas causas se refieren al periodo turbulento de los años 80 en España. En el pasado la Iglesia fue muy prudente al presentar las beatificaciones de este periodo. ¿Cómo es la situación ahora? ¿Se superó esa prudencia?

La prudencia es una constante en todos los procesos de beatificación y canonización, justamente con el fin de verificar la presencia de cada elemento, sea del ejercicio heroico de las virtudes, sea del martirio. En este proceso se requiere de un tiempo adecuado para alcanzar un juicio sereno y comprobado como garantía de un seguro conocimiento de los datos solicitados. El mártir es, sobre todo, un testigo de Jesucristo. Este es el significado original del término, aunque desde los primeros tiempos de la Iglesia las circunstancias llevaron a muchos cristianos hasta el sacrificio de la propia vida. La figura y el significado de un mártir no tiene jamás un sentido ideológico, ni tiene el objetivo de emitir juicios sobre las culpas históricas de una u otra parte:

lo confirma el testimonio impresionante de la muerte de tantos, aceptada y sufrida por amor y por fidelidad a Jesús, acompañada por el perdón de los asesinos. Seguramente, el tiempo transcurrido desde los hechos materiales ayuda a valorarlos, desde muchas partes, en modo más sereno.

Usted ya ha cumplido varios meses a cargo de la Congregación de las Causas de los Santos, ¿qué le ha impactado más de este nuevo cargo?

«La santidad es el rostro más bello de la Iglesia». Es la expresión sintética y eficaz del Papa Francisco en su reciente exhortación sobre la llamada a la santidad. En estos meses en la congregación he vivido esta experiencia acercándome a las figuras de los beatos y los santos, pero también a su contexto, a sus comunidades locales (en Eslovaquia, Francia, Rumanía, Italia, España, Guatemala, Argelia, Argentina, México); y de 20 celebraciones, incluidas las próximas tres programadas para este año, siete corresponden a España.

¿Qué puede significar la santidad para las personas de hoy, no solo dentro sino fuera de la Iglesia?

Es difícil hablar hoy de santidad en una sociedad cada vez más secularizada. Dios ha sido removido no solo de la literatura, del cine, de los medios en general... también del pensar común. Se afrontan temáticas vitales para el género humano, como las éticas, sin referencia alguna a Dios. Se confeccionan sobre el escritorio teorías y respuestas a las cuestiones esenciales fundamentales del ser humano. La gente perdió el sentido de la vida, se repliega sobre sí misma, sin empujes ideales y preocupada por defender con las uñas y con los dientes el poco bienestar económico conquistado. Ante tanta tristeza y mezquindad, la propuesta de la santidad sería la solución mejor para dar brillo a la vida. Por mi parte no tejería tantas teorías sobre la santidad; más bien propondría, como la Iglesia hace desde sus orígenes, a hombres y mujeres, jóvenes y esposos que han encontrado el sentido profundo de su existencia en descubrir en su propia carne la belleza del amor de Dios que te empuja a recorrer, hasta el final, la aventura de confiar en Él y dejarse envolver por su amor.

«En los últimos tiempos se sugiere que los grupos no sean demasiado numerosos para hacer emergir mejor –en lo posible– la identidad y lo específico de cada mártir individual»

▼ El sacerdote Luis Santamaría, secretario de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas, es consultor de la Conferencia Episcopal Española y «uno de los expertos referentes en el ámbito de las sectas para los cuerpos policiales», según lo define un mando intermedio de los Mossos de Esquadra. La próxima semana Santamaría impartirá un curso sobre *Las sectas en España: conocer para actuar*, organizado por la Universidad Católica de Ávila y la Escuela Nacional de Policía a través de la Cátedra de Estudios Policiales. Se espera la asistencia de diversos miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado

Fotos: RIES



El sacerdote Luis Santamaría en la biblioteca de la Red Iberoamericana de Estudios de las Sectas junto a *El libro del conocimiento*

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

En 2014 el investigador y sacerdote Luis Santamaría detectó 350 sectas en España con cerca de 400.000 miembros, es decir, alrededor del 1 % de la población. Desde entonces, el también consultor de la Conferencia Episcopal Española dejó de actualizar los datos, que presentaba en sus conferencias, «porque el fenómeno se ha globalizado», asegura. Pone el siguiente ejemplo: «Ese año conté siete sectas gnósticas en nuestro país, con más de 170 centros y legalizadas como asociaciones culturales. ¿Pero qué secta gnóstica captó el año pasado a la joven española Patricia Aguilar en Elche? Pues una pequeña secta de Lima (Perú), que nunca superó los doce miembros, y lo hizo por internet. ¿Cuántas sectas hay entonces en España? Con la expansión de internet, todas las del mundo», sentencia Santamaría.

La globalización de este fenómeno, la relativa facilidad con la que este semanario ha encontrado a diversas víctimas, así como la abundante publicidad de sectas que se ofertan sin impunidad en los postes eléctricos de toda España, contrasta con la posición que han ofrecido a *Alfa y Omega* desde la Policía Nacional: «En España no hay un problema de sectas y, por lo tanto, la Policía no cuenta con un grupo específico».

Más allá de la posición oficial, lo cierto es que el interés policial por este campo potencialmente delictivo ha crecido en los últimos años. En este sentido, es paradigmático el curso *Las*

Sacerdote y referente policial contra las sectas

sectas en España: conocer para actuar que han organizado la Universidad Católica de Ávila y la Escuela Nacional de Policía, a través de la Cátedra de Estudios Policiales, para el 4 y 5 de julio dentro del II Campus de Verano en Seguridad Pública y Defensa Nacional. El curso, en el que intervendrá Vicente Jara –cofundador de la Red Iberoamericana de Estudios de las Sectas (RIES)–, está dirigido por Luis Santamaría, que define como «muy fluida y bidireccional» su relación con los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado en lo que se refiere a la lucha contra las sectas y la atención a las víctimas.

Como parte de este creciente interés y del intercambio de información, que en muchos casos discurre en una sola dirección «por la discreción pro-

pia con la que los cuerpos policiales tienen que llevar estos casos», la RIES ha cedido en más de una ocasión sus instalaciones, concretamente su biblioteca, para «la consulta de información de varios agentes que han elaborado el trabajo de fin de grado de sus estudios policiales sobre el tema de las sectas», asegura Santamaría.

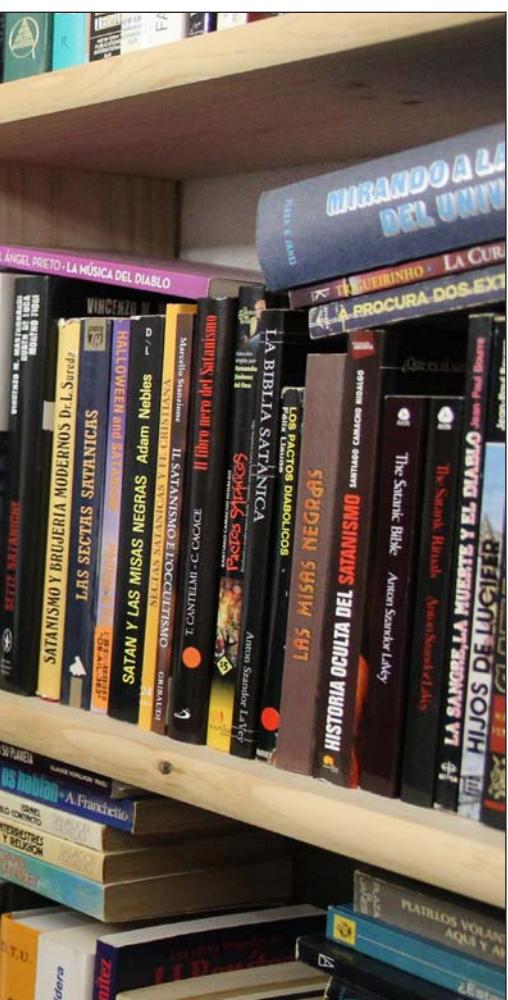
De igual manera, el Centro Nacional de Desaparecidos, dependiente del Ministerio del Interior y en el que participan tanto Policía Nacional como Guardia Civil, ha reactivado su interés por este campo, a raíz de la desaparición y posterior localización de Patricia Aguilar, e incluso «ha pedido ayuda a las víctimas para establecer unos protocolos y unas líneas de actuación ante este tema».

En el caso de los Mossos de Esquadra van un paso más allá y sitúan al secretario de RIES como «uno de los expertos de referencia en el ámbito de las sectas para los cuerpos policiales», asegura a este semanario un sargento del cuerpo policial catalán. «La colaboración con él, así como con otros grupos de expertos, es habitual» y «nuestro interés por mantener esta relación en el ámbito de la reserva de inteligencia es alto». De hecho, «estamos interesados en poder asistir, o seguir de alguna forma, el curso sobre sectas que el padre Luis va a dar en Ávila, aunque todavía no sabemos si será posible».

Prevención, atención, reacción

Al contrario de lo que afirman en el Cuerpo Nacional de Policía, los Mossos de Esquadra sí cuentan con un pequeño equipo de agentes que trabajan frente a los grupos de manipulación psicológica. «Atendemos cerca de 20 casos al año, pero sabemos que hay muchos más que la gente no denuncia por no percibir la gravedad del mismo o por miedo», confirma el sargento.

La intervención del cuerpo policial catalán se centra en tres ámbitos: prevención, atención, reacción. «En cuanto a la prevención, solemos dar charlas sobre todo para despertar el espíritu crítico en aquellas personas o grupos especialmente vulnerables». En el aspecto asistencial, «atendemos y orientamos las consultas de personas que tengan un familiar o conocido que pueda estar afectado por un grupo de estas características». Por último está la vía



conocimiento

El libro del conocimiento: una versión moderna del «seréis como dioses»

Enma ha accedido a contar su caso. Ella perteneció a ese 1% de la población miembro de una secta. Sin embargo, no quiere dar su nombre real. Es tajante. Tiene miedo a algún tipo de represalia por parte de la secta en la que fue captada, *El libro del conocimiento*.

Su historia comienza en un momento de vulnerabilidad. «Me había ido de España por la crisis económica y un tiempo después tuve que volver». Al llegar, «caí enferma y estuve un año sin poder trabajar. Además, no me quedaban prácticamente amigos, mi padre también estaba enfermo y mi madre había muerto», rememora.

Ante este cuadro, Enma consultó todos los médicos posibles y ninguno acertaba en el diagnóstico. «Entonces, primero probé con la acupuntura y poco a poco fui subiendo peldaños y terminé por experimentar con todas las prácticas esotéricas: reiki, constelaciones familiares...». La sorpresa llegó cuando «me curé. Parecía que tenía 20 años menos».

Pero con la sanación, le sobrevino una enfermedad mucho más peligrosa: la normalización de cualquier práctica esotérica o sectaria. Por ello, cuando una chica en un encuentro fortuito en el parque del Retiro le habló por primera vez de *El libro del conocimiento*, Enma no se percató del peligro y le terminó pidiendo una copia para echarle un ojo». La joven, sin embargo, «me dejó unas fotocopias y me presentó a su supuesto profesor, que me hizo una explicación de todo el universo. Yo tan solo asentí cada uno de los puntos».

Conectar el aura

«Lo primero que me pidieron fue firmar un documento que venía a decir que yo quería ser miembro de esa asociación cultural», asegura Enma. Y, seguidamente, «tuve que hacer una llamada telefónica conectando mi aura con una señora en Turquía, que es la autora del libro, y tenía que recitar una fórmula».

Con la firma, empezaron las mentiras y, sobre todo, la

manipulación mental para dejar claro que nadie podía dejar la secta. Su doctrina se basaba en «el pasaje bíblico del Génesis, en el que Dios prohíbe a Adán y Eva comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Con la llamada a la autora del libro y con el estudio del propio libro, los miembros de la secta conectan su aura con el sistema, que es lo que nosotros llamaríamos Dios». Al final es una versión moderna «de la tentación diabólica del “seréis como Dios”».

La historia de Enma tuvo un final feliz. Su pertenencia a la secta le generó tal conflicto interior, «hasta el punto prácticamente de la parálisis», que decidió luchar para abandonar la manipulación constante a la que estaba sometida, para lo que tuvo incluso que echar de su propia casa a varios miembros de la secta que se habían acomodado allí.

Enma pone punto y final a la entrevista con Alfa y Omega con dos consejos, «más formación para prevenir y nunca soltarse de la mano de Dios», y una advertencia: «Estad preparados porque *El libro del conocimiento* tiene dinero y cuenta con un abogado que suelen utilizar para intimidar a quienes airean sus métodos».

todos los expertos de este campo y no existe en el lenguaje jurídico. «Hay que tener en cuenta que España tiene un sistema democrático con un pasado muy concreto, y existe libertad de asociación, de organización, de creencias, de cultos...», señala el fundador de RIES.

Escaso interés en la Iglesia

Estas mismas reservas para cambiar el *status quo* legislativo, existen en la Iglesia. «No veo que haya un interés orgánico de la propia Conferencia Episcopal por este tema», asegura Santamaría. «Hay cierto interés a nivel formativo, sobre todo en lo que se refiere en la formación del profesorado de Religión. Esto es algo que hay que destacar, porque es uno de los valores de la clase de Religión: prevenir frente al sectarismo, y por eso varios obispos y diócesis han llamado a la RIES para dar cursos». Sin embargo, el consultor de la CEE echa de menos «una palabra de valoración para dar luz en este tema y también para ayudar a las víctimas». «Tenemos que ser pioneros en la ayuda» y «la Conferencia Episcopal Francesa nos lleva la delantera. Ha dado más pasos en este sentido».

Santamaría también es partidario incluso de enfrentarse al posible «sectarismo interno o las derivas sectarias que pueda haber en las propias realidades católicas». Es un desafío que hay que afrontar, pide Santamaría y alude a «la lucha del Papa Francisco contra los abusos, que él dice que son sexuales, pero también los hay de poder, de conciencia, espirituales...».



La publicidad de sectas es habitual en los postes eléctricos de casi toda España

Para tratar de ayudar a los agentes se han presentado distintas propuestas para que la legislación ampare más ampliamente la labor policial. Destaca la del abogado Carlos Bardaví, «que ha elaborado la primera tesis doctoral en España sobre las sectas y el Derecho Penal. En ella propone tipificar el delito de persuasión coercitiva en el Código Penal», explica el sacerdote Luis Santamaría. Pero es un tema muy en discusión, porque «algunos vemos el peligro de que pueda aplicarse de manera que se restrinja la libertad de asociación, la libertad religiosa, etc.».

Por otro lado, la palabra secta no tiene una definición consensuada por

«Un político inteligente en España no puede ignorar a la Iglesia»



Fotos: María Pazos Carretero

▼ Renzo Fratini se despide de España tras diez años como nuncio. Cree que su sucesor recibirá al Papa Francisco en 2021. «No digo seguro, pero sí probablemente»

Ricardo Benjumea

La tradicional recepción en la nunciatura por el día de san Pedro y san Pablo servirá este sábado de despedida a Renzo Fratini (Macerata, 1944), quien presentó en abril la renuncia al Papa tras cumplir los 75 años. El arzobispo italiano llegó a España en octubre de 2009 para sustituir al portugués Manuel Monteiro de Castro. Curtido ya en destinos complicados (Pakistán, Indonesia, Timor Oriental y Nigeria), Benedicto XVI le destinó a Madrid, una de las nunciaturas de mayor prestigio del mundo, como colofón a una larga e intensa carrera. España, sin embargo, no ha sido para él ningún retiro dorado. Fratini llegó en plena crisis económica y en medio de un intenso proceso de secularización de la sociedad, que él vincula con algunas de las leyes más polémicas del Gobierno de Rodríguez Zapatero, como el matrimonio homosexual o la ley de plazos del aborto. Han sido años también en los que se ha intensificado el debate sobre la denuncia de los Acuerdos con la Santa Sede y se ha cuestionado la legitimidad de la clase de Religión y los conciertos educativos. Al ser preguntado por estas cuestiones, reconoce que se marcha con cierta preocupación.

En el aspecto eclesial, Fratini ha representado ante los gobiernos de España y Andorra a dos Pontífices distintos, ayudándolos a seleccionar los mejores obispos según los criterios que en cada momento indicaba Roma. Benedicto «era un teólogo y se subrayaba más

la fidelidad a la doctrina», mientras que «ahora Francisco insiste más en la parte pastoral: que el obispo sea un pastor cercano, dialogante...».

La entrevista, una de las escasísimas intervenciones del nuncio Fratini en medios de comunicación en estos diez años, se cierra con el deseo-vaticinio de que su sucesor recibirá al Papa. «No digo seguro, pero sí probablemente».

¿Qué se lleva usted de estos diez años en España?

Una impresión muy positiva. Yo venía de lugares mucho más difíciles, y venir a España me pareció, no diré un premio, pero sí un motivo de gran satisfacción personal. Este es un país moderno, con una sociedad que funciona...

¿Y a nivel eclesial?

Me he encontrado con una Iglesia muy viva, que no conocía. En estos diez años me ha tocado vivir dos etapas, prácticamente a partes iguales, con el pontificado de Benedicto XVI y el de Francisco. También dos etapas en la Iglesia local, con dos presidencias de la Conferencia Episcopal y actitudes distintas por parte de los obispos.

¿En qué sentido?

He sido testigo de la diversidad que existe en la Iglesia. Me gusta la metáfora de un barco de vela. Pensemos en la Copa América: el viento sopla y empuja la nave hacia adelante, pero las velas las maniobramos nosotros; el timón somos el Papa y los obispos, y la barca sigue hacia adelante, a veces escorándose un poco hacia la derecha, y a veces un poco hacia la izquierda. Y así es como la Iglesia sigue adelante, gracias al soplo del Espíritu y al compromiso de todos para sortear los problemas y evitar que el barco se hunda, porque hay también a veces momentos de tempestad.

La crisis económica, la cuestión catalana, el cambio de pontificado... ¿Qué situaciones le han marcado más?

Los nuncios somos siervos, estamos para ayudar a la Iglesia local a resolver sus problemas, y también para informar a Roma, siendo nexos de unión con el Papa y la Santa Sede. El nuncio tiene ser una persona capaz de mediar y de informar objetivamente a Roma sobre las diversas situaciones. Y debe ayudar en los nombramientos de los obispos, este el problema más importante.

¿Qué criterios sigue un nuncio en la propuesta de nombramientos episcopales?

Debemos ser respetuosos con la realidad y las circunstancias de la Iglesia local (lo que llamamos incultura), pero desde la fidelidad a la Iglesia universal. Y evitar que Roma conozca solo una parte de la verdad.

¿Cómo se adaptó usted al cambio de pontificado? No es que en tiempos de Benedicto XVI los obispos no fueran pastores, pero el perfil pastoral se ha acentuado claramente con Francisco.

Es verdad. Antes el Papa era un teólogo y se subrayaba más la fidelidad a la doctrina de la Iglesia, ese era el punto más importante. Ahora Francisco insiste más en la parte pastoral: que el obispo sea un pastor cercano, dialogante... Y esto cambia el perfil de los nuevos nombramientos. El Papa ve los problemas como un pastor, como el confesor que nunca ha dejado de ser. Esto se percibe por ejemplo cuando trata los problemas de la vida de las familias y los matrimonios. Francisco se pone en una posición de confesor, que es diferente de la posición de un teólogo que enseña desde la cátedra. Por eso se dice ahora que hay que tener en cuenta el caso por caso. Al confesar, uno trata con la persona concreta, y esa es una posición diferente, aunque obviamente no completamente separada de la doctrina, porque no podemos enseñar cosas falsas. El Sínodo de las familias reflejó esta actitud: tener en cuenta los casos concretos, a las personas concretas, muy especialmente a las que están pasando por momentos de dificultad. Porque, como también ha dicho el Papa, el confesionario no puede ser una sala de tortura. Hay que acoger y ayudar a la conversión, a un cambio de vida.

¿Dónde ha salido usted a buscar estos perfiles episcopales? ¿Cómo se ha informado acerca de los candidatos?

La nunciatura, cuando prepara un proceso, pide información confidencial a obispos, a sacerdotes, a algunos laicos y religiosos... [NdR: según el Código de Derecho Canónico, al menos cada tres años, los obispos de una provincia eclesiástica deben elaborar una lista secreta actualizada con los sacerdotes más idóneos para el episcopado, a partir de la cual el nuncio selecciona a tres candidatos. Cabe también la posibilidad de trasladar a obispos de



Monseñor Fratini durante la entrevista con el director de *Alfa y Omega*, Ricardo Benjumea, en la nunciatura apostólica

otras diócesis]. Es una información suficientemente amplia y plural, bastante más de lo que suele suceder en otros ámbitos de la sociedad con respecto a los nombramientos. Enviamos cuestionarios a personas que conocen a los [tres] candidatos, y con esas respuestas –unos dos o tres folios cada una–, elaboramos una relación sobre sus cualidades humanas y sacerdotales, sobre su espíritu de diálogo... Presentamos la terna a la asamblea general de la Congregación de los Obispos, y de ahí la propuesta de nombramiento pasa al Papa. Es un proceso que puede durar entre cinco y siete meses. Ahora está pendiente el nombramiento de Toledo, pero nosotros hemos dejado el trabajo hecho; el resto ya depende de Roma.

¿Ha sido difícil para usted esta parte del trabajo, especialmente en estos últimos años, con un número inusualmente alto de relevos episcopales en España?

Uno ya tiene experiencia, pero siempre hay sorpresas. Porque uno piensa que va a salir el primero [de los candidatos de la terna], y sale después el segundo o el tercero... La elección es un proceso delicado. A veces las cosas pueden tergiversarse por cómo después algunos juzgan a los nuevos obispos. Por ejemplo, ha sido muy triste últimamente leer algunas críticas contra el nuevo arzobispo de Tarragona. Los periodistas les ponen a uno determinada bandera y con eso ya lo condenan o lo redimen definitivamente, sin conocerlo. «¡Es un nacionalista!». Bueno, un momento, usted no lo conoce... Y yo lo que puedo decirle es que es un buen sacerdote. Y un hombre bueno, humilde...

Con Francisco ha cambiado no solo el perfil del obispo. También el del nuncio, que sin dejar de ser un diplomático, ha adquirido una dimensión más pastoral. ¿Se puede decir así?

Sí, es cierto. El Papa nos acaba de dejar un decálogo [durante el tercer encuentro con nuncios del mundo], inspirado en la oración de Merry del Val [secretario de Estado de san Pío XI]: el nuncio tiene que ser un hombre de Dios y de Iglesia, paternal, amable, comenzando por sus colaboradores más estrechos, en la nunciatura, porque la vida cristiana hay que vivirla en la realidad cotidiana. Y es importante la cercanía con los obispos de la Iglesia local, desde una actitud de senci-

aprobación de leyes como el matrimonio homosexual o el aborto prácticamente libre. Esto ha provocado en la sociedad un abandono de la fe. El 69 % de la población se considera católica, pero muchos católicos no practican, apenas un 20 % va a la Misa dominical, vive una vida cristiana y está realmente comprometido. Pero no hay que perder la esperanza. Los cristianos seremos siempre minoría en el mundo. Hay que confiar en la fuerza del Espíritu Santo, que empuja a la Iglesia. Uno ve, sí, que las vocaciones sacerdotales disminuyen, que hay monasterios que están cerrando, pero consuela la presencia de nuevas vocaciones, de nuevos grupos... Tenemos que mantener la esperanza y confiar

a un chico de 11 o 12 años, todavía sin la capacidad suficiente de decisión para escoger el bien. Porque existe el mal, eso no se puede negar. Y no solo el período de la adolescencia es fundamental. Los niños están abiertos a los valores religiosos, pero hay que enseñarles a rezar cuando tienen 4 o 5 años. Si no, después será demasiado tarde. Y la escuela no ayuda muchas veces; puede incluso ser negativa. Hay que defender a los niños y jóvenes del bombardeo de falsos valores. Hay que decir esto claro: se trata de una falsa libertad. En italiano hay una palabra, *cattivo*, que significa malo, pero también cautivo, prisionero. La persona *cattiva* es prisionera de sí misma, de los malos influjos del ambiente. No es libre.

«Me preocupa un poco [el futuro de los Acuerdos]. Porque tanto la izquierda como Ciudadanos han hablado de revisarlos, alguno incluso de “abolición”»

Ilez y humildad. Porque la humildad es una virtud difícil: cuando uno piensa que la tiene, ya la ha perdido.

Un tema que ha estado muy presente en sus intervenciones públicas en estos últimos años ha sido la secularización de la sociedad española. En 20 años, los matrimonios canónicos han pasado del 80 al 20 %, por poner un ejemplo.

La Iglesia está muy preocupada por la secularización y la difusión del relativismo. Benedicto hablaba de un secularismo agresivo. En España el relativismo creció especialmente durante el Gobierno de Zapatero con la

menos en nosotros mismos y más en Dios. Y junto a eso, ayudar a que haya buenas familias que vivan verdaderamente la vida cristiana. Nunca hay que perder el ánimo.

Pero sí afrontar estos problemas. La Iglesia los está afrontando, comenzando por el Papa. Hay problemas nuevos, como el daño que provoca el cibersexo en los adolescentes. Después esos jóvenes llegan a los 30 o los 35 años y son incapaces de decidir sobre lo que van a hacer con su vida, si se casan o no se casan... Los padres tienen que ser conscientes de qué significa darle un teléfono móvil

Hace apenas unos días defendía usted en un acto académico la vigencia de los Acuerdos de España con la Santa Sede. ¿Le preocupa su continuidad?

Sí, me preocupa un poco. Porque tanto la izquierda como Ciudadanos han hablado de revisarlos, alguno incluso de «abolición». En algunos puntos se podría plantear una revisión, porque después de 40 años algunas cosas pueden haber cambiado, pero los Acuerdos son importantes, porque tocan la educación, tocan la participación y la contribución de los católicos a la sociedad española... Católicos hoy en varios partidos, la mayoría hoy probablemente en el Partido Popular. Sobre todo en la los partidos de izquierda han perdido mucha fuerza; en el PSOE prácticamente han desapare-

Viene de la página 11

cido. Esto explica seguramente que a veces haya un discurso que transmite una imagen negativa de la Iglesia que no se corresponde con la realidad. La Memoria de la Conferencia Episcopal muestra cómo la Iglesia ha contribuido en los momentos de dificultad, ayudando a los más desfavorecidos. Pero no podemos solo subrayar esta parte social; la Iglesia desempeña también un gran importancia en la sociedad española por los valores que transmite. Sin esos valores, se pierde el concepto de derechos humanos fundamentales como el derecho a la vida o la acogida a los refugiados.

¿Ve peligrar la enseñanza de la Religión y los conciertos educativos?

Hace unos días en Roma el cardenal Parolin nos decía a los nuncios que hay que promover los acuerdos, especialmente ahora con países africanos, sobre todo por este aspecto de la educación. La Iglesia pide libertad religiosa y de enseñanza, no para imponer ni hacer adoctrinamiento, sino todo lo contrario: a los jóvenes hay que ayudarles a pensar. Y la sociedad de hoy les anima a ser instintivos, a instalarse en lo instantáneo... Hay que enseñarles a pensar, a razonar, a discernir (qué significa saber escoger lo que es bueno para uno). Debemos enseñarles a tomar decisiones por sí mismos, que es lo más difícil.

¿Su sucesor recibirá al Papa en España?

Probablemente. No digo seguro, pero sí probablemente. El arzobispo de Santiago ya ha recibido respuesta de la Santa Sede a su invitación. No le dicen ni sí ni no. 2021, con el Año Santo, es una buena ocasión para esta visita. Pienso que, si el Papa continúa con buena salud, va a querer venir, aunque ya sabemos que está dando prioridad a países pobres y pequeños. Además, permanece la incertidumbre sobre la situación en Cataluña. También tendría que pasar por Madrid, y estamos aún pendientes de que el Gobierno formule su invitación, porque hasta ahora Pedro Sánchez no se ha encontrado con el Papa (yo creo que no tardará en hacerlo, esto lo he hablado con la embajadora de España ante la Santa Sede). Y tiene que ser invitado por la Conferencia Episcopal.

El rey sí le ha invitado a venir.

Creo que sí, pero la Santa Sede quiere invitaciones explícitas, no un comentario durante un encuentro: «¿Cuándo va a venir usted a visitarnos?».

¿Qué quiso el decir el Papa con aquello de que vendrá a España «cuando haya paz»?

Fue una broma durante una conversación coloquial [con periodistas en el avión rumbo a Marruecos]. Se refería probablemente a una cierta división aquí interna, también a la situación en Cataluña, al Gobierno en funciones... Pero enseguida esto

«El mundo se ha vuelto hoy un lugar más hostil»

▼ El avance del islam radical y el populismo en Occidente amenazan la paz en el mundo, advierte monseñor Renzo Fratini

AFP Photo / Weda Weda



Fratini con unos refugiados de Timor Oriental, en Kupang en 1999

Renzo Fratini fue nombrado representante del Papa en España en agosto de 2009, bien curtido ya en misiones complicadas. Tras pasar por Francia, Japón, Etiopía o Israel, su primer destino como nuncio fue Pakistán (1993-1998). De aquel tiempo no se le borra de la memoria el atentado que presenció contra la vecina embajada de Egipto, que dejó 17 muertos. «Eran tiempos difíciles, pero ahora lo veo todo aún más complicado», asegura. «Entonces

se podía viajar por el país, que es muy hermoso, turísticamente muy interesante. Sin embargo, ahora las cosas están más complicadas a nivel político, los partidos religiosos han aumentado...». Juan Pablo II lo envió en 1998 a Indonesia, la nación musulmana más poblada del mundo, donde fue testigo de la independencia de Timor Oriental, pequeño enclave de mayoría católica. «Indonesia es un gran país que tiene 13.500 islas, muy interesante, con un islam

lo aprovecharon algunos grupos que acusan al Papa de todo. Francisco tiene muchos amigos, pero también enemigos; hay gente que no acepta sus decisiones, la línea de su pontificado... Mire, los católicos –no solo los nuncios y los obispos– tenemos que ser fieles al Papa, a este Papa actual, no al Papa que uno sueña. Si no, sucede como con Lefebvre, que era tan fiel, tan fiel al papado que él tenía en la cabeza, que no aceptaba al verdadero sucesor de Pedro.

¿Qué impresión tiene el Papa Francisco sobre España?

Yo creo que muy buena. Ve España como un gran país, uno de los más importantes del mundo católico, podríamos decir. Ciento, también hay problemas: los españoles no son todos santos. Pero de facto la fuerza de la Iglesia en España es muy relevante. Alrededor del 30 % de los monasterios de clausura femeninos del mundo están aquí. Uno percibe enseguida la importancia de la presencia social

moderado y dialogante», recuerda, para lamentar, sin embargo, que en los últimos años «están apareciendo grupos en ciertas zonas que provocan dificultades en la convivencia».

Después vino Nigeria (2004-2009). «En aquellos años estaba surgiendo Boko Haram, pero no había la cantidad de atentados de los últimos tiempos», afirma. «Se podía visitar el norte con una cierta libertad. Es verdad que se necesitaba un cierto espíritu de aventura, pero se podía hacer». «A veces parecería que, en lugar de progresar, el mundo va hacia atrás», constata el experimentado diplomático. «El mundo se ha vuelto hoy un lugar más hostil y complicado. Por el terrorismo y el odio que crece». Pero tampoco ayuda «una situación como la de Estados Unidos, que a veces alimenta una actitud de conflicto, con su apoyo a la ultraderecha» en el resto del mundo.

«En Europa –prosigue– estamos viendo aparecer grupos que provocan divisiones, rupturas, casi como una nostalgia de las dictaduras. Es lo que algunos han llamado *democraturas*», democracias desde el punto de vista formal con sistemas políticos crecientemente autoritarios. «Y esto es peligroso. Se ve en Italia, en Hungría, en otros países en los que la gente tiene miedo a la llegada de migrantes y refugiados... No podemos aceptar esta *democratura* ni permitir que la democracia se transforme en una defensa de nuestra identidad, en un “nosotros primero”. Dice el Papa: cuando uno levanta un muro se encierra a sí mismo en una prisión. Esto no es beneficioso para nadie. Si Estados Unidos se encierra y levanta muros, no va a desarrollarse. Lo mismo puede decirse de Europa: el miedo a los migrantes no es positivo, incluso desde el punto de vista del descenso demográfico, que es un problema muy grave: escuelas que cierran, perdida de puestos de trabajo... Hay consecuencias muy serias. Todo el mundo se da cuenta pero nadie hace nada. Tampoco los políticos, muchas veces enredados en pequeñas disputas de Twitter».

de la Iglesia a través, por ejemplo, de las Cáritas. Un político que sea inteligente no puede ignorar a la Iglesia, ni olvidar la importancia de la tradición católica de España, que ha tenido tantos santos y mártires que dieron su vida por defender la fe. Solo durante la guerra civil hubo 7.000 sacerdotes asesinados solo por ser sacerdotes, ejemplo único en el mundo. Por todo eso España es un país destacado para la Iglesia. Tiene problemas, claro, ¿pero dónde nos los hay?

El impacto social del Sagrado Corazón

José Ramón Ladrá



El Sagrado Corazón en el cerro de los Ángeles

▼ Este domingo, en el cerro de los Ángeles, se renueva la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, «un acto de piedad» alejado de cualquier manifestación política o nostálgica, pero que tiene consecuencias a nivel pastoral, evangelizador y social. Y en estas se fundamenta su actualidad

F. Otero

La renovación de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, ha escrito el obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, no es un acto de reivindicación de una situación sociopolítica del pasado ni una manifestación política o nostálgica de épocas pasadas. «Es un acto de piedad», apunta el prelado en la carta pastoral sobre el sentido de la renovación de la consagración titulada *Mirar al que traspasaron*. Un acto de piedad que tiene consecuencias a nivel pastoral, evangelizador y social. Dice en este sentido García Beltrán que la renovación de la consagración al Sagrado Corazón es «una oportunidad magnífica para impulsar la nueva etapa evangelizadora que nuestro mundo está esperanzado» y también «una invitación a mirar las heridas de la humanidad».

Como reconoce la misma carta pastoral, no pocos hoy se preguntan por el sentido de renovar la consagración, vista la realidad social y religiosa de nuestro país en comparación con la que se vivía hace 100 años. Una pregunta que también se planteó en el 50 aniversario, cuando el cardenal Marcelo González

Martín, entonces arzobispo de Barcelona, cuestionaba si seguía teniendo valor después del Concilio Vaticano II. Decía que «pueden darse expresiones sensibleras, realmente anticuadas o inconsistentemente fundadas en la verdad católica», pero que, eliminado cuanto de eso pudiera haber, las devociones ayudan al espíritu de entrega, según detalla el sacerdote diocesano de Toledo Luis Fernando de Prada.

Don Marcelo seguía la línea que ya habían manifestado los Papas. León XIII, el Papa de la doctrina social, fue el que consagró el mundo al Corazón de Jesús; Pío XI dijo que «en la devoción está encerrada la síntesis de toda la religión»; Pío XII apuntó que «se puede considerar como la profesión más completa de la religión cristiana»; Pablo VI afirmó que «exhorta en gran medida a los ejercicios de piedad». Para el que sería luego arzobispo de Toledo y primado de España, esta devoción aporta también remedio a los males sociales del momento, uniendo el amor de caridad a la lucha por la verdad y la justicia.

Luis Fernando Prada recoge, precisamente, en una de sus conferencias, la aportación de Marcelo González sobre la dimensión social de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús: «Una de sus primeras reflexiones al hilo del Sagrado Corazón, cuando era obispo de Astorga, aborda esta cuestión. Decía que esta devoción es una síntesis del Evangelio y compendio de la redención, por lo que necesariamente tiene una gran dimensión social».

Y añadía el cardenal Marcelo González: «Los que dicen con una sonrisa sarcástica que qué influencia puede tener el culto al Sagrado Corazón de Jesús para arreglar el problema social, deberán reflexionar en lo que significan estos miles y millones de almas consagradas a Dios en el mundo seglar o en el mundo sacerdotal y religioso que, frente al enfermo y el desheredado, frente al hombre más humilde y abandonado de la sociedad, le han regalado amor, cultura, cariño maternal... sin pensar nunca jamás ni en razas ni en diversidad política, ni cultural, ni geográfica, ni siquiera religiosa».

Los actos más significativos de esta conmemoración se concentrarán en este fin de semana. Sobresalen la exposición del Santísimo y la vigilia joven del sábado por la noche, y la Eucaristía (10:00 horas) y el acto de renovación de la consagración (11:30 horas) del domingo.

O protagonistas o nada

▼ Roma acogió el Foro Internacional de Jóvenes organizado por la Santa Sede, en el que participaron dos jóvenes españoles representando a la Conferencia Episcopal

F. O.

«O protagonistas o nada; o van delante del tren o terminarán siendo vagón de cola». Estas fueron las contundentes palabras que el Papa Francisco dirigió a los jóvenes que participaron del 19 al 22 de junio en el Foro Internacional de Jóvenes, organizado por el Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida, y que ahondó en el impulso que el Sínodo ha dado a la pastoral juvenil y los nuevos caminos que abre para esta.

Los españoles Olalla Rodríguez, de la diócesis de Getafe, y David Brunet, de Tarrasa, pudieron escuchar estas palabras a pocos metros de Papa Francisco, al que luego saludaron personalmente como colofón a cuatro días en los que experimentaron la comunión y la riqueza de la Iglesia.

«Ha sido una confirmación del momento en el que está la Iglesia. Un momento para salir, para abrirse a las periferias, a los que están más lejos o se sienten más lejos de la Iglesia, de modo que seamos nosotros los que vayamos en su búsqueda

y nos pongamos en camino con ellos», explica Olalla Rodríguez a este semanario. Para David Brunet, ha sido una experiencia «increíble», pues ha conocido personas muy diferentes, de contextos distintos, pero que «caminan hacia un mismo lugar».

Ambos coinciden en que todavía son muchas las inquietudes que tienen los jóvenes con respecto a la Iglesia. Según explican, durante estas jornadas se ha puesto de manifiesto que los jóvenes siguen pidiendo a la Iglesia que «se tome en serio su tarea de ser rostro de Jesús», es decir, se le reclama «una mayor coherencia evangélica». También que sea permeable a los cambios y que apoye aquello que el Espíritu está suscitando en los jóvenes.

Durante su encuentro con los participantes del foro, el Papa anunció el lema de la Jornada Mundial de la Juventud de 2022, que tendrá lugar en Lisboa. Será *María se levantó y partió sin demora*. «No ignoren la voz de Dios que los empuja a levantarse y a seguir los caminos que Él preparó para ustedes. Como María, sean cada día portadores de su alegría y de su amor», les dijo.

Pastoral de Juventud de la CEE



Olalla Rodríguez, Raúl Tinajero y David Brunet

«La Iglesia no puede mirar para otro lado cuando uno de sus miembros falla»

▼ La diócesis de Córdoba pone en marcha un sistema de prevención y actuación en casos de abusos sexuales que debe ser leído y asimilado obligatoriamente por todos los formadores y agentes de pastoral de la diócesis

Fran Otero

La diócesis de Córdoba acaba de publicar un protocolo ante abusos sexuales a menores y personas vulnerables, que se acompaña un código de buenas prácticas con el objetivo de que la Iglesia sea «un espacio protegido para la infancia y un espacio peligroso e inseguro para el abusador». El documento –que ha coincidido en el tiempo con la filtración por el diario de *El País* de un informe de la Fiscalía General del Estado sobre las medidas contra los abusos en la Iglesia– pone el foco fundamentalmente en la prevención y en la actuación y establece medidas claras y sencillas para los sacerdotes y agentes de pastoral sepan qué hacer. Las líneas fundamentales tienen que ver con que los menores y las personas vulnerables conozcan sus derechos, que haya colaboración con las autoridades civiles, que se realice un proceso penal efectivo y que se atienda y acompañe de manera integral a las víctimas.

Antes de entrar en materia, se dedica un capítulo a explicar qué se entiende por maltrato a menores, ya sea de tipo sexual, psicológico o físico, y también por ciberacoso, al tiempo que se define con claridad qué es lo que se considera agresión, acoso o abuso sexual.

El protocolo aborda más tarde la cuestión de la prevención y apunta tres cuestiones clave: la selección del personal, los programas de formación específica y la concienciación. Sobre la primera se dice que hay que determinar la idoneidad de los candidatos –sacerdotes, seminaristas, formadores, profesores, catequistas, monitores, voluntarios...–, que deben solicitar un certificado negativo del Registro central de delincuentes sexuales y firmar, de manera voluntaria, un documento de responsabilidad personal. Al firmarlo, el interesado rechaza todo tipo de abuso sexual, afirma conocer y asimilar los protocolos de la diócesis, se compromete a participar en la formación que le sea propuesta y declara que si llegara a cometer un abuso lo haría traicionando la confianza de la Iglesia y que sería su responsabilidad única y exclusiva.

Según expertos consultados por *Alfa y Omega*, este último punto es problemático, e incluso tienen dudas sobre

Diócesis de Córdoba



La diócesis ha editado el protocolo para repartirlo entre los agentes de pastoral

su legalidad. En cualquier caso, la delegada de Enseñanza de la diócesis de Córdoba, Ana María Roldán, explica que con este documento «la persona enviada conoce la doctrina de la Iglesia y las leyes civiles relativas al tema de abusos, que ha leído y se compromete a cumplir el protocolo y el código de buenas prácticas y que manifiesta su rechazo a todo comportamiento que

suponga un abuso contra el menor o las personas vulnerables». Y añade: «No exime a la Iglesia de su responsabilidad, pero quiere dejar claro que no acepta esas actitudes de abuso, que son contrarias al mensaje de Jesús y al estilo de vida que Él nos pide. La Iglesia no puede mirar para otro lado cuando uno de sus miembros falla como si no fuera responsabilidad suya».

Las otras patas del plan son la formación y la concienciación y por ello desde el Obispado se tendrán que promover iniciativas en este sentido. Ana María Roldán apunta que la concienciación «es una vía segura para desenmascarar los engaños, detectar indicadores y alertas, y romper con la ley del silencio que sufren las víctimas de abusos y que no hacen sino ahondar en su herida y dolor», al tiempo que reivindica la formación específica en esta materia como algo fundamental y que debe ser impartida «a todas las personas que presten un servicio pastoral».

Una oficina para denunciar

En el capítulo de detección, denuncia y actuación frente al abuso, la diócesis de Córdoba ha abierto una oficina donde las víctimas podrán denunciar de manera presencial, por vía telefónica o a través de un correo electrónico. Además, se hace especial hincapié en la atención a las víctimas, en la necesidad de que sean bien acogidas y acompañadas y que se les busque la ayuda profesional que necesiten.

«La concienciación

es una vía segura para desenmascarar los engaños, detectar indicadores y alertas y romper con la ley del silencio que sufren las víctimas», afirma Ana María Roldán, delegada de Enseñanza

El documento explica además, al hablar de las obligaciones tras la revelación de un abuso, que «el deber moral de comunicarlo y proteger a los niños está por encima del deber de guardar la confidencialidad de otro tipo de informaciones y relaciones profesionales o de amistad». También es minucioso a la hora de cómo tratar a la víctima cuando procede a denunciar, es decir, qué hay que hacer y qué no.

Finalmente, el texto, aprobado por decreto por el obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, incorpora un código de buenas prácticas en el trato con el menor o la persona vulnerable –bebé de las pautas publicadas por el Vicariato de la Ciudad del Vaticano, los protocolos de las diócesis de Astorga y Sigüenza-Guadalajara, y el código de la Conferencia Episcopal de Chile– donde se establecen pautas positivas y límites que se deben tomar y las sanciones estipuladas en caso de que no se cumpla.

Mientras algunas diócesis españolas como la de Córdoba han tomado o anuncian decisiones próximas para seguir combatiendo la lacra de los abusos, otras han optado por esperar a que se resuelva el decreto general de la Conferencia Episcopal Española, que está pendiente de recibir el visto bueno del Vaticano.

Anittie Kossobe, Teresa

▼ La numeraria del Opus Dei Teresa Cardona ha fallecido en un accidente de tráfico en Costa de Marfil, donde se encontraba con un grupo de estudiantes en una experiencia de voluntariado que ella misma había promovido



De Teresa Cardona se ha destacado su alegría, su entrega y su simpatía

F.O.

Anittie Kossobe es el nombre del proyecto de voluntariado que el colegio de Fomento Canigó y el colegio mayor Bonaigua, ambos en Barcelona, ofrecían a sus alumnas cada final de curso para echar una mano en Yamoussoukro (Costa de Marfil) pintando escuelas, dando clases de español y de higiene y ofreciendo atención sanitaria. Y de camino a una nueva edición de este campo de trabajo, en un accidente de tráfico en el país africano, encontró la muerte Teresa Cardona, numeraria del Opus Dei, subdirectora de

Canigó y directiva de Bonaigua, que impulsó hace dos años el proyecto.

No es baladí que esta experiencia solidaria se llamara Anittie Kossobe, que significa «muchas gracias» en un dialecto costamarfileño, pues a las muestras de dolor por su fallecimiento se unieron muchas de agradecimiento. La Casa Real, diversos políticos, obispos, medios de comunicación... reaccionaron inmediatamente ante la tragedia, aunque el mensaje más emotivo fue el que se colgó en el perfil de la red social Instagram del proyecto: «La afortunada que ha vivido en primera fila el Corpus. Mil gracias por todo. #cuidanosdesdeelcielo».

Una vida al servicio de los demás

De ella se han dicho muchas cosas en los últimos días: se han destacado sus ganas de vivir, su alegría, su entrega y dedicación. Así lo confirma Sonia Sánchez, directora del colegio mayor Bonaigua: «Allí donde iba, era más que notorio su gran don para el trato con la gente, con una simpatía natural alimentada por su capacidad de amar y una vida cristiana al servicio de los demás como numeraria del Opus Dei. Todo el mundo la apreciaba porque a su lado te sentías querido, sabías que le importaba de verdad lo que te pasaba, que siempre podías contar con ella. Sentías el atractivo de una vida con sentido, porque Teresa se ha ido -y en su caso es cierto- con las manos bien llenas».

Sánchez recuerda la ternura con la que cuidaba a sus padres, ambos con un alzhéimer avanzado, y a los que debía la mejor herencia: su ejemplo de vida cristiana. También su dedicación a la enseñanza en el colegio Canigó, de cuyos cargos renunció días atrás para dedicar más tiempo a las actividades culturales, de voluntariado y de formación del colegio mayor Bonaigua. «Precisamente -añade la directora- el proyecto en Costa de Marfil nació de su interés por promover el compromiso social de las universitarias. Todo este trabajo lo asumía con su carácter apasionado, que la llevaba a vivir todo con mucha intensidad, a veces hasta agotarse, pero siempre con una sonrisa contagiosa que iluminaba».

Aumentan los donantes de ACN

El nuncio en Irak, monseñor Alberto Ortega, ha agradecido la generosidad de los benefactores de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), que ha permitido a la fundación pontificia duplicar sus proyectos de construcción en países como el suyo. En 2018, aumentaron en España los donativos (12,4 millones de euros, un 6 % más) y los donantes (un 5 %, hasta los 19.318). Esta aportación ha contribuido al sostenimiento de 5.019 proyectos en 139 países.

Católicos y Vida Pública

El próximo Congreso Católicos y Vida Pública se celebrará en la Universidad CEU San Pablo del 15 al 17 de noviembre y tendrá como lema *Libertad para educar, libertad para elegir*. Se engloba en la campaña para los próximos cuatro años puesta en marcha a finales de 2018 por la Asociación Católica de Propagandistas para «movilizar a la sociedad y a la Iglesia» en defensa de la libertad educativa, frente a las amenazas de intervencionismo estatal, en palabras de su nuevo director, el catedrático de Historia Medieval Rafael Sánchez Saus.



De Madrid al cielo
Cristina Tarrero

Universidades

Esta última semana de junio es muy significativa para los estudiantes de nuestro país, que escogen carrera universitaria y proyectan su futuro. Hay pequeñas pugnas entre comunidades, universidades y notas de corte, pero no es una novedad, no es algo propio del siglo XXI, sino que esto ya ocurría en el siglo XIII, pues se podía estudiar en París, Bolonia o Salamanca.

Los primeros espacios dedicados al aprendizaje surgen vinculados a la Iglesia. En España, el primer centro de estudios fue el instituido por don Tello Téllez de Meneses, obispo palentino que, en el siglo XIII, fundó en su diócesis un centro de estudios donde los alumnos salían licenciados en Teología y Artes, el llamado *studium generale*. Allí estudiaron Gonzalo de Berceo o santo Domingo de Guzmán. Unos años más tarde y siguiendo esta estela, se fundó el *studium generale* de Salamanca. Ambas ciudades pertenecían a reinos diferentes y competían por el prestigio de sus centros, pero pronto los cambios políticos disolvieron estas pequeñas rivalidades tras la unión de ambos reinos en uno.

En Madrid nuestra universidad más conocida es la Complutense, heredera de la fundada en Alcalá de Henares por el cardenal Cisneros. El proyecto de Cisneros era innovador, y en él confluyó el espíritu renacentista y humanista y los avances de las universidades europeas. Cisneros había estudiado en la original fundación de *studium generale* y advirtió la necesidad de crear un verdadero centro de estudios en la península. Con la creación de la universidad, la ciudad se convirtió en un eje cultural; allí estudiaron santo Tomás de Villanueva, Lope de Vega o san Juan de la Cruz y se doctoró la madrileña María Isidra de Guzmán y de la Cerda, primera mujer doctora de España. A lo largo de los años, la Universidad de Alcalá fue adquiriendo fama y prestigio, pero entró en decadencia, y el convulso siglo XIX la afectó siendo cerrada y trasladada a la capital. La guerra civil convirtió la nueva ciudad universitaria en frente de batalla, perdiéndose gran parte del patrimonio bibliográfico que se conservaba procedente de Alcalá.

En la actualidad, al igual que ocurría en la Edad Media y Moderna, las universidades europeas influirán en el sistema de enseñanza. En 1999 los ministros de Educación europeos firmaron el llamado plan Bolonia proyectando un nuevo método educativo basado en un sistema de asignación de créditos por asignaturas que favorece el intercambio de estudiantes.

Fotos: Diócesis de Palencia



Iglesia parroquial de San Juan Bautista, en Santoyo (Palencia)



Parroquia de Nuestra Señora del Carmen (Palencia) durante la Misa dominical

Un domingo en la España vacía

▼ La Eucaristía dominical es un momento central de la vida de nuestras comunidades. Poder celebrarla con dignidad es un esfuerzo en el que cada domingo se implican multitud de miembros de la Iglesia diocesana. Que en una realidad marcada por la crisis vocacional y la despoblación se pueda seguir haciéndolo, necesita de la colaboración y compromiso de todos

Julio J. Gómez
Palencia

El domingo es un día de prisas, kilómetros y encuentros para Javier Cuesta, de 69 años, y sacerdote desde hace 45. Es párroco de Alar del Rey, y junto a su compañero Félix Ruiz atienden 29 pequeños pueblos en la comarca de la Ojeda. Pueblos que presentan los tres rasgos comunes de la España vacía: despoblación, dispersión y envejecimiento.

Cada fin de semana, Javier celebra entre siete y ocho Eucaristías; otras tantas su compañero Félix. Aunque según las normas de la Iglesia, los sacerdotes no pueden celebrar más de dos Misas al día –tres, excepcionalmente, con permiso del obispo, para salvaguardar la dignidad del sacramento y el bienestar del presbítero– se trata de hacer un esfuerzo para poder llegar al mayor número de personas. «Aunque los pueblos sean muy pequeños, procuro no dejar de ir. Es el único momento que se reúne la comunidad. Si dejamos de celebrar, desaparece la presencia de la Iglesia».

Los datos corroboran las palabras del párroco *itinerante*: en los 29 núcleos de población viven establemente unas 1.300 personas, muy envejecidas. El sacerdote, junto con el cartero, el médico y el panadero, es el único que visita a estas gentes a lo largo de la semana. Gente que desde hace muchos años dejó de tener escuela, comercio o farmacia. «Es un momento de encuentro no solo religioso sino también

humano, donde se comparten las noticias, nos ponemos al día y tratamos de estar pendientes unos de otros».

A pesar de los esfuerzos, la presencia que se encuentran Javier y muchos otros sacerdotes rurales en sus Eucaristías es mínima: «La secularización de las ciudades está llegando a los pueblos; el porcentaje de practicantes está entre el 13 y el 15%. Excepto en los pueblos de más de 50 habitantes, es fácil que celebre la Eucaristía para cuatro o cinco mujeres de más de 75 años. Este año tengo solo un niño de Primera Comunión, y tres en catequesis en toda la unidad pastoral».

Sacerdotes jubilados como apoyo

Distinta es la situación de Juan Cruz, de 66 años y 42 de ministerio. En su parroquia de Nuestra Señora del Carmen, de Palencia, se celebran cuatro Misas cada fin de semana, con la colaboración de un sacerdote jubilado. El barrio cuenta con un total de 3.500 habitantes, y según los cálculos del párroco, participan en la Eucaristía dominical unas 450 personas. El perfil de los asistentes varía: familias jóvenes con niños en la Misa de doce, y personas mayores en el resto de celebraciones. No tener que desplazarse a varias parroquias permite a los sacerdotes del Carmen cuidar más las liturgias: monaguillos, dos coros, lectores, monitores y confesiones.

A pesar del esfuerzo de los párrocos por llegar al mayor número posible de parroquias, la diócesis de Pa-

lencia cuenta con más de 370 templos, además de monasterios, residencias de ancianos y otros lugares de culto. Imposible cubrirlas todas contando solo con los sacerdotes en activo. Por eso todos los domingos, un pequeño grupo de diez sacerdotes jubilados se pone a disposición de la diócesis para echar una mano a los párrocos rurales. Ayuda imprescindible en momentos puntuales, como el día de Pascua, el verano o las fiestas patronales, y que se suma a la de algunas religiosas, que también se ofrecen para reunir a la comunidad allá donde no llega el sacerdote.

Una de estas religiosas es Loreto Escudero, franciscana de Dillingen Danubio, que vive en Saldaña y acude a las residencias de ancianos de esa localidad. «Los sacerdotes de Saldaña están al frente de 19 parroquias, y por eso no pueden celebrar la Misa en las residencias. Pero los mayores esperan que el domingo alguien les hable de Dios. Las celebraciones que animo no son eucarísticas: no hago ni el ofertorio ni la consagración, pero leemos y comentamos la Palabra de Dios, rezamos por los vivos y los difuntos, repartimos la comunión y damos gracias a Dios. La gente es muy agradecida, porque para ellos es importante poder reunirse y celebrar su fe el domingo».

Los laicos, más implicados

La escasez de sacerdotes exige, junto a un mayor trabajo de promoción vocacional, una mayor implicación

de los laicos. Una de las pioneras en este sentido es Cándida Miguel, de Villotilla, que anima en su pueblo las celebraciones de la Palabra: «Me di cuenta de que hay pocos sacerdotes, y los pocos que hay tienen que atender muchos pueblos. Cerrar la iglesia de un pueblo es firmar su acta de defunción. Para evitar eso, me presté como voluntaria», afirma Candi, que ayuda cada día a su marido en las tareas del campo y la panadería.

Los párrocos de Villotilla han estado siempre apoyando a Candi: «Me dan la celebración preparada y me explican el Evangelio. He ido también, junto a otros animadores de la Palabra, a unos cursos formativos. En julio de 2017 vino el obispo y en una celebración nos dio la autorización –a mí y a otras tres personas– para ser ministros de la Eucaristía». Preguntada por las reacciones de la gente del pueblo, Candi es rotunda: «Fijate, de los 14 que vivimos en Villotilla, los domingos somos unos 20 en la celebración. ¡Vienen incluso de otros pueblos!».

El ejemplo de Cándida Miguel no es el único. Hay algunos otros animadores de la Palabra a lo largo de la diócesis palentina: tres grupos de laicos en la zona de Aguilar, dos religiosas y dos laicos en Carrión, otros dos en torno a Cervatos de la Cueza, uno en la zona del Valle, un laico en Mave, otra en torno a Frechilla, un grupo de laicos que animó la hora santa este año en Alar del Rey... Desde la Delegación Diocesana de Liturgia se trata de ayudarlos, proporcionándoles un guion semanal, y se han realizado ya dos encuentros diocesanos de todos los animadores de la Palabra, puesto que se prevé que en los próximos años este tipo de liturgias se extiendan ante la falta de sacerdotes.

«El centro de menores es peor que la cárcel»

▼ El centro de menores de Hortaleza de Madrid, con solo 55 plazas, ha llegado a alojar a 172 menores, entre los que se mezclan chicos y chicas con medidas judiciales y menores extranjeros no acompañados. Cáritas Diocesana de Madrid se une a las críticas de los educadores, que exigen más recursos a la Administración

Rodrigo Moreno Quicios

No es fácil ser un menor en el centro de acogida de Hortaleza. Sus instalaciones, pensadas como un refugio temporal, son un cajón de sastre donde se hacinan durante meses chavales de muy diversos perfiles, algunos con medidas judiciales: desde menores extranjeros no acompañados hasta chicos con problemas de consumo de drogas, pasando por menores cuyos padres están temporalmente incapacitados para hacerse cargo de ellos.

Con 35 plazas en su origen, el centro ha sido ampliado para albergar 55 camas, pero siguen siendo insuficientes para alojar a los 85 menores que residen allí. «Hay chavales que llevan durmiendo en el suelo diez meses», denuncia José Santos, educador social del centro. Y ha habido momentos peores. En octubre de 2018 el centro llegó a alojar a 172 chavales.

Estas condiciones de hacinamiento e insalubridad provocan que los menores, superados muchas veces por graves problemáticas que han tenido que afrontar a su corta edad, profundicen sus traumas sin recibir la atención que precisan. «La tarea educativa al final se convierte en asistencia. Cubrimos necesidades de comida y vestuario, pero no se puede hacer intervención psicosocial con ellos», lamenta Santos.

En teoría, los menores solo deberían pasar un mes en el centro mientras los educadores estudian sus perfiles y los derivan a un recurso específico. Sin embargo, la falta de plazas en estos programas dilata la espera. Muchos necesitan ayuda profesional urgentemente y mientras la Administración la pospone se agravan sus problemas. «Aquí hay chavales politoxicómanos. Están derivados a un recurso, pero no hay hueco para ellos y se eternizan aquí. Algunos llevan desde noviembre», subraya el educador social.

En la Comunidad de Madrid, una región con seis millones de habitantes, tan solo existe un centro público para estos perfiles necesitados de una atención específica. Es el de Picón del Jarama, dotado de 50 plazas y con una lista de espera kilométrica. Como resultado, los menores con trastornos de conducta y adicciones siguen esperando una vacante mientras su salud mental se resiente día a día. En el peor de los casos, alguno se comporta de

Cáritas Madrid



Oussama, junto a su amigo Mohamed, en un centro residencial de Cáritas

modo violento, lo que complica aún más la convivencia. «Deberían estar en un recurso específico, la Comunidad de Madrid no está cumpliendo sus funciones», protesta Santos.

Opina igual Julián Moreno, un voluntario en el centro de acogida de Hortaleza que da clases de español a los menores de origen extranjero. Tras la negativa de una biblioteca pública a usar sus salas para esta tarea, emplea un local cercano que Cáritas le cede cuatro horas a la semana. Y aunque ha cosechado algunos éxitos,

se ve incapaz de atender a los chavales con más problemas. Según comenta, no es raro verlos en el parque «inhañando disolvente con bolsas de plástico». Una práctica que escandaliza a los vecinos y ha provocado el veto de los chavales en varias tiendas.

El clima enrarecido que se respira en el centro de Hortaleza no solo ahonda las crisis de los menores, también pasa factura a sus técnicos. Aparte de educador social, José Santos es delegado de Salud Laboral en el centro de Hortaleza, lo que le lleva a

denunciar la situación de sus compañeros. «Todos tenemos un nivel de ansiedad muy alto por ver a los chavales tirados por el suelo con colchones. Los compañeros lo han pasado muy mal y hay un índice muy alto de bajas».

Una alternativa para los menas

Varias organizaciones sociales ayudan a solucionar estas carencias. Una de ellas es Cáritas Diocesana de Madrid, que ha puesto en marcha un proyecto para menores no acompañados del que Oussama ha sido beneficiario. «Estar en el centro de menores era peor que la cárcel porque algunos chicos consumían drogas y no quería juntarme con ellos», dice este joven marroquí.

La iniciativa ofrece dos pisos compartidos a menores extranjeros que, según la Comunidad de Madrid, son capaces de llevar una vida independiente. José Antonio Jiménez, director del programa, explica la metodología que sigue para lograr su reinserción. «Estamos hablando de chavales de entre 14 y 16 años que necesitan que estemos siempre a su lado. Trabajamos desde la pedagogía de la presencia y la aceptación incondicional».

Este apoyo sin fisuras supone una sorpresa para los jóvenes, quienes han visto de todo durante su trayecto migratorio. «Normalmente, al principio no se fían de nosotros. Eso se consigue con el ejemplo», cuenta Jiménez. Una vez rota esta barrera, su proceso de inserción es mucho más fácil. «Como en una vivienda normal con una familia, hay un mínimo de normas que tienen que cumplir».

Sin embargo, la saturación de los centros de acogida de la Comunidad de Madrid provoca que, de vez en cuando, la Administración envíe a recursos como este a algún menor con problemáticas para las que las entidades sociales no están preparadas. «Desde enero, tenemos unos 12 chavales con problemas de consumo o salud mental y probablemente alguno irá a un piso» pronostica Ana Pérez, educadora social del centro de Hortaleza.

Los primeros perjudicados son estos menores, que no reciben la atención a la que tienen derecho. Pero además, su presencia supone un elemento de tensión para los demás menores, advierte José Antonio Jiménez, insistiendo una vez más en la necesidad de que la Administración destine más recursos para ellos. De otro modo, la desatención que sufren estos menores tendrá mayores consecuencias para ellos y su entorno en el futuro.

Esta iniciativa que dirige Jiménez es una de las grandes apuestas de Cáritas Diocesana de Madrid a lo largo del último año. Un 2018 en el que, según revela la entidad benéfica en su memoria anual recientemente publicada, ha puesto en marcha 393 proyectos y servicios con el apoyo de 8.843 voluntarios. Los gastos de estas iniciativas, que suman un total de 30 millones de euros, proceden en un 77 % de aportaciones voluntarias y están ayudando a salir del círculo de la pobreza a 120.000 usuarios.



Tras la Cuaresma, Semana Santa y Pascua, retomamos el ritmo de lecturas de Lucas. Comienza una nueva y definitiva sección en la que Jesús camina con los suyos hasta la hora final de su muerte. En estos pasajes el evangelista intercalará diversos episodios y enseñanzas de Jesús. El texto de este domingo está dominado por dos temas entrelazados entre sí: la libertad del hombre y el seguimiento radical a Cristo; en torno a este eje se desenvolverán los diálogos que siguen después. El mismo Señor es desde el principio del pasaje el modelo de este ejercicio de la voluntad, enfocada en su entrega radical a la voluntad del Padre. Así lo refleja la frase «Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén». En efecto, esa afirmación no manifiesta un simple deseo de desplazarse a un lugar distinto del habitual. La ciudad santa indica ya el destino final que afrontará el Señor y su disposición para asumirlo.

«El hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza»

La entrega radical del Señor a la voluntad del Padre no puede ser vista

XIII Domingo del tiempo ordinario

«Te seguiré adonde quiera que vayas»

con un acto único en una fecha concreta. Salvo contadas excepciones, las decisiones más importantes de las personas no solo son tomadas con calma y detenimiento, sino que, sobre todo, son preparadas. Como ejemplo se puede enumerar el tiempo de noviazgo o de noviciado de un religioso. Sin embargo, las pautas que nos marca el Evangelio esta semana no hacen referencia únicamente a un tiempo de preparación inmediata, sino a cuál ha

de ser el estilo de vida del discípulo del Señor, algo que, en cierto sentido, supera la propia voluntad. Los distintos personajes que se encuentran con el Señor son inmediatamente confrontados con lo que supone el seguimiento total a su persona. No basta con la buena disposición de ánimo. Cuando Jesús afirma que el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza, no se está lamentando de su situación. Está, más bien, diciendo que quien

quiera seguirlo ha de dejarlo absolutamente todo, hasta lo teóricamente más propio, como puede ser la casa. De este modo, el no disponer de morada implica, por una parte, un despojo absoluto de las propias seguridades y, por otra, el considerar la vida como un itinerario provisional, teniendo como morada definitiva el cielo. No es sencillo un abandono tan radical. Sin embargo, la vida y la enseñanza del Señor nos permiten comprobar que no se trata de una utopía; esto se ha cumplido ya en Él. Por otra parte, la historia de la Iglesia nos presenta el ejemplo de tantos santos que han buscado vivir el abandono en el Señor no como un camino de renuncia, sino como un itinerario progresivo de confianza total en Dios: lo que a los ojos del mundo se presenta como abnegación y sacrificio, para el discípulo se convierte en un recorrido apasionante en el que las dificultades materiales y lo que se deja atrás son vividos como circunstancias menores que incluso sirven para apreciar la seriedad y gravedad del seguimiento al Señor.

La urgencia de la decisión

Junto a la confianza completa que Jesús pide, la llamada del Señor se plantea como urgente y no solo importante. A menudo pensamos que la vida cristiana es, claro está, una dimensión fundamental de nuestra existencia, pero algo que siempre puede esperar, porque Dios es paciente y misericordioso. Este Evangelio no pone para nada en duda la ternura o la indulgencia de Dios; nos sitúa frente a aquello que puede calmarnos y hacernos realmente felices. Ciertamente, las decisiones más determinantes de nuestra vida necesitan su tiempo. Pero el Evangelio nos está dando un mensaje claro: siempre encontrarás excusas para cumplir lo que el Señor te está pidiendo. Las expresiones «enterrar a mi padre», «despedirme de los de mi casa», «poner la mano en el arado» o «mirar hacia atrás» son el contrapunto a la vida de quienes inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. El Señor nos hace la propuesta; quienes decidimos somos nosotros.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

Cuando se completaron los días en que iba de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de Él. Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos. Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?». Él se volvió y los regañó. Y se encaminaron hacia otra aldea.

Mientras iban de camino, le dijo uno: «Te seguiré adondequieras que vayas». Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza». A otro le dijo: «Sígueme». Él respondió: «Señor, déjame primero ir a enterrar a mi padre». Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios». Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de los de mi casa». Jesús le contestó: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios».

Lucas 9, 51-62 *Jesús viajando. James Tissot. Museo de Brooklyn*



Pablo Genovés



El cardenal Osoro, el metropolita Policarpo, del Patriarcado ecuménico de Constantinopla y monseñor Timotei, obispo ortodoxo rumano, en la III Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la creación

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Tejedores de la unidad en la Iglesia

▼ Todos los cristianos tenemos que reedificar, conscientes de que la división disminuye la eficacia de la evangelización y sabiendo, al mismo tiempo, que la unidad que perseguimos no es la absorción ni fusión, sino buscar juntos la voluntad de Cristo que quiso que la Iglesia fuese una, santa, católica y apostólica

En este mes de junio en el que toda la Iglesia vive y mira de un modo especial a Jesucristo en su Sagrado Corazón, tiene una honda especial el ser tejedores de la unidad y compartir el deseo del Corazón del Señor. Lo confirmé el lunes, cuando visité el Centro Ecuménico impulsado por don Julián García Hernando y pude compartir la vida y acción de las Misioneras de la Unidad.

En mi recorrido por el centro, recordé los diversos encuentros que ha habido de los cristianos, unos más lejanos y otros cercanos a nosotros. Con este tipo de encuentros, san Pablo VI, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y

ahora el Papa Francisco, todos sucesores de Pedro, nos han invitado a dejarnos interesar, como ellos mismos lo hicieron en primera persona, para ser promotores de la causa del ecumenismo. Siguen así las huellas que nos marcó tan bellamente el Concilio Vaticano II, que tenía entre sus «propósitos principales» el de «promover la reconstrucción de la unidad entre todos los cristianos».

Para el Papa Francisco, los encuentros son particularmente significativos, pues le permiten decir a todos con sencillez: «Sigamos adelante con esperanza». Quiere reafirmar el compromiso irreversible que asumió el

Concilio Vaticano II. Desea con todas sus fuerzas que se cumpla y se recorra ese camino hacia la comunión plena, y que se haga siendo verdaderamente dóciles a lo que el Espíritu dice a las Iglesias con valentía, dulzura, firmeza y esperanza. Qué bueno es descubrir que esto implica vivir en un diálogo profundo con el Señor, es decir, siendo orantes y con un mismo corazón, con ese deseo de Cristo de unidad.

Siempre me han impactado las primeras palabras del decreto sobre ecumenismo, cuando nos dice que, «con ser una y única la Iglesia fundada por Cristo Señor, son muchas, sin embargo, las comuniones cristianas que se

presentan ante los hombres como la verdadera herencia de Cristo; ciertamente, todos se confiesan discípulos del Señor, pero sienten de modo distinto y marchan por caminos diferentes, como si Cristo mismo estuviera dividido» (UR 1). Esta visita al Centro Ecuménico me reafirma en la llamada que el Señor nos hace a los discípulos a construir la unidad en la caridad y en la verdad. Todos los cristianos tenemos que reedificar, conscientes de que la división disminuye la eficacia de la evangelización y sabiendo, al mismo tiempo, que la unidad que perseguimos no es la absorción ni fusión, sino buscar juntos la voluntad de Cristo que quiso que la Iglesia fuese una, santa, católica y apostólica.

En el Centro Ecuménico se cultiva un diálogo que es mucho más que un intercambio de ideas, más que una empresa académica: es un intercambio de dones (cfr. *Ut unum sint*, 28), en el que las Iglesias y las comunidades eclesiales pueden poner a disposición su propio tesoro. He visto en este centro como una llamada providencial a vivir el diálogo teológico entre hermanos junto al diálogo pastoral. El diálogo teológico nos hace descubrir que estamos en la casa de Cristo, aunque esta tenga diversas y diferentes estancias, y así entender que la misión de la Iglesia es común a todos. Por eso también hemos de vivir el diálogo pastoral, que significa que, sin olvidar el diálogo teológico, creamos y fomentemos encuentro de comunión viva, apostando por crear un corazón cristiano común, que solo puede ser obra del Espíritu Santo.

1. Crezcamos juntos en la vida teologal, es decir, en la fe, la esperanza y la caridad. Estamos viendo que, en este mundo que nos toca vivir, la gente pide testimonio, lo cual requiere una fe más viva, una esperanza más firme y una caridad que alimente nuestras relaciones desde el amor mismo del Señor.

2. Vivamos el reto mayor que es el del amor. Hemos logrado mucho en el campo ecuménico, pero siempre hay algo más: muchos hombres hoy esperan el don del amor, quieren ayuda ya sea espiritual o material. Sintamos el gozo de recorrer los caminos que Dios nos tenga a bien pisar y hacerlo como Jesús, proclamando con obras y palabras su amor que dan curación.

3. Asumamos el compromiso de vivir escuchando la Palabra de Dios. No somos nosotros quienes hacemos u organizamos la unidad de la Iglesia. Hemos de vivir con esa claridad que tan bellamente nos dice Nuestro Señor desde el inicio mismo de la misión de la Iglesia en el mundo: la Iglesia no se hace a sí misma y tampoco vive de sí misma, sino de esa Palabra creadora que sale de la boca de Dios. Urge que todos los cristianos escuchemos la Palabra y formulemos nuestro caminar con la dirección que el Señor nos propone; hará que nos encontremos en la comunión.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Se cumplen 40 años del primer viaje de Juan Pablo II a Polonia

«¡Renueva la faz de esta tierra!»

▼ En junio de 1979, Juan Pablo II, que había sido elegido Papa unos meses antes, volvió a su tierra natal. No se trataba de hacer llamamientos a la sublevación, sino de revigorizar espiritualmente a una nación desanimada por varias décadas de comunismo. El Santo Padre cumplió su misión con creces: desde aquel viaje ya nada fue lo mismo en Polonia primero, ni en Europa del Este, después

CNS



El Papa Juan Pablo II durante su visita al monasterio de Jasna Góra, en Czestochowa (Polonia), en junio de 1979

José María Ballester Esquivias

Juan Pablo II quiso viajar a Polonia desde los inicios de su pontificado. Así se lo hizo saber a sus colaboradores, a los que dio instrucciones para que negociasen los términos de la visita con las autoridades polacas. Por parte vaticana, la intención era que el Papa pudiese clausurar el sínodo de Cracovia –que había inaugurado en su condición de titular de aquella diócesis– y también celebrar los 900 años del martirio de san Estanislao. La fecha idónea era, pues, mayo de 1979. Dos días eran suficientes para el Santo Padre. Por parte del Gobierno comunista polaco, había más que reticencias, si bien era consciente de la imposibilidad de frustrar la presencia del Papa en su propio país.

La oposición más firme al viaje procedía de Moscú. Tras unos cuantos tiras y aflojas, Leonidas Brezhnev, a la sazón primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, dijo a su homólogo polaco, Edward Gierek: «Bien, haz como quieras, pero cuídate de no tener que lamentarlo después». Intimidado por esta amenaza velada, Gierek elevó ante Roma el listón de sus exigencias

siendo la principal de ellas que el viaje no se produjese en mayo, para no tener que honrar en público a san Estanislao. Comprensible: había sido martirizado por defender la libertad de la Iglesia, por lo que era crucial evitar cualquier tipo de indirectas. La Santa Sede aceptó trasladar el viaje a junio –aprovechó para hacer lo propio con la fiesta de san Estanislao– a cambio de alargar su duración de dos a nueve días. Craso error táctico del régimen comunista.

Donde los de la hoz y el martillo no fallaron fue en el dispositivo de inteligencia: según refiere George Weigel en *El final y el principio*, la Stasi creó un grupo especial de trabajo en Fráncfort del Óder mientras que el SB –la policía política polaca– dispuso líneas telefónicas en Varsovia y en Cracovia para que sus colegas de Alemania Oriental pudieran conectar directamente con Berlín Este. Asimismo, los polacos infiltraron masivamente los grupos de peregrinos para intentar

Las lágrimas de Reagan

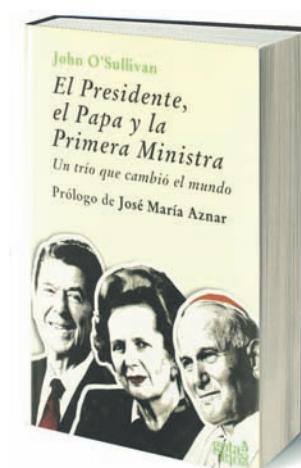
El libro *El presidente, el Papa y la primera ministra*, de John O'Sullivan, es una obra de referencia para conocer y entender los entresijos estratégicos que precedieron a la caída del Muro de Berlín. Pero también trae a colación anécdotas insólitas: en junio de 1979, durante el viaje de Juan Pablo II a Polonia, Ronald Reagan, precandidato republicano a los comicios presidenciales del siguiente año, estaba reunido con varios asesores cuando uno de ellos le interrumpió, invitándole a situarse delante de la pequeña pantalla. «El futuro presidente estaba fascinado ante las escenas que veía por televisión. Las observaba fijamente, sin hablar. Y mientras lo hacía, los ojos se le llenaban de lágrimas. Allen [asesor diplomático de Reagan y católico practicante] se marchó de la reunión convencido de que Reagan, igual que él, había visto la visita papal como una primera y enorme grieta en la imponente fachada del poder soviético», asegura el autor.

deslucir los acontecimientos. Juan Pablo II sabía todo esto cuando aterrizó en Varsovia el 2 de junio de 1979. Pero lo que realmente le importaba era aplicar una hoja de ruta cuyos ejes eran, tal y como recuerda el suizo Philippe Chenaux en *L'Église catholique et le communisme en Europe*, la unidad espiritual de Europa y la dignidad de la persona humana.

Y los polacos perdieron el miedo

Sin embargo, según puntualiza Frédéric Le Moal en *Les Divisions du Pape*, Juan Pablo II evitó cuidadosamente incitar a la sublevación y «nunca tuvo la intención de lanzar una cruzada contra el comunismo». No es el rol de un Papa –ni como sucesor de Pedro ni como jefe de Estado– ni encaja en los parámetros de la diplomacia vaticana de los últimos 150 años. Estas autolimitaciones no fueron óbices para que el Papa emitiera mensajes contundentes a lo largo de los nueve días que pasó en su país natal. Sobre todo uno, el mismo día de su llegada, mediante el cual dio un vuelco a la historia.

La fecha fue la del mismo día de su llegada y el escenario, la plaza de la Victoria en Varsovia. Durante su homilía, centrada, como indicaba el calendario litúrgico, en Pentecostés, Juan Pablo II, en la línea que era de prever, proclamó: «Descienda tu espíritu / descienda tu espíritu / ¡Y renueve la faz de la Tierra!». Pero a continuación añadió: «¡De esta tierra!». No hizo falta más para que la multitud entendiese la intención: unas palabras papales habían bastado para que perdiesen el miedo. El camino era aún largo, pero se había abierto el primer boquete. El resto del viaje, de Gniezno –cuna del catolicismo polaco– a Czestochowa –corazón mariano del país– fue una consolidación de las bases sentadas en Varsovia. Que, obviamente, trascendieron poco a poco el marco polaco: diez años después caía el Muro de Berlín. La homilía de Varsovia tuvo mucho que ver.



Una monitora de Siria en mi campamento

Rita Shenekji



Rita, con los niños de los que es monitora en el oratorio Don Bosco de Alepo

▼ Siete jóvenes sirios y uno español participan este verano en un intercambio de animadores salesianos. Es la última apuesta del proyecto Suriya, que busca hermanar a los niños y jóvenes de los centros juveniles de ambos países



Los niños del campamento del centro juvenil de los salesianos en Deusto escriben cartas para los niños de Alepo

Maria Martínez López

Al principio de la batalla de Alepo, «los terroristas estaban a 100 metros y había un francotirador en el edificio de enfrente» de la casa de Rita Shenekji. Aunque su familia salió ilesa la joven, que ahora tiene 22 años, necesitaba «un lugar seguro en el que olvidar mis problemas». Lo encontró en el centro salesiano Don Bosco, su «segundo hogar» desde los 9 años. «Era casi el único sitio de la ciudad que siguió abierto para que los niños pudieran ir». Por eso, con 16 años, decidió convertirse también en animadora para «contribuir a que los chicos se olvidaran de la guerra y aprendieran a confiar en Dios».

Estos días, mientras termina los exámenes finales (hace 4º de Medicina), Rita prepara la maleta para viajar a España con otros seis jóvenes de Alepo y Damasco. Durante el mes de julio participarán como animadores en las actividades de varios

centros juveniles salesianos. Fruto del mismo intercambio, un joven español pasará el verano en Damasco.

La acción se inscribe en el Proyecto Suriya (Siria en árabe), que lanzó hace tres años la coordinadora de los centros juveniles salesianos en España. Más que una simple iniciativa solidaria -explica su responsable, Santi Domínguez-, se busca «promover el hermanamiento entre chicos sirios y españoles». Un hermanamiento que empieza en la oración (en diciembre de 2017, varios templos salesianos de ambos países se unieron en una vigilia simultánea por la paz) y que sigue con la ayuda económica. Mediante festivales, mercadillos y actividades de todo tipo, los oratorios de España han logrado recaudar, en tres años, 20.000 euros que los salesianos sirios han invertido en comprar material educativo o sacar a los niños unos días de la ciudad en verano.

Una carta por Navidad

Con todo, el ingrediente más importante de Proyecto Suriya es «fomentar el conocimiento mutuo y la relación entre los chicos» de ambas orillas del Mediterráneo, explica Iñaki Echevarría, coordinador de pastoral del centro juvenil salesiano de Deusto (Vizcaya). Por eso, en el verano de 2017, se sumaron a la campaña de envío de cartas promovida desde la coordinadora. «Saber que chavales de su edad y

que también van a un centro salesiano están viviendo una guerra es una forma estupenda de ayudarlos a poner rostro a situaciones complicadas que se viven en el mundo».

Cuando Rita y sus compañeros repartieron estas cartas en Alepo, «al principio los niños no entendían nada. Pero cuando les explicamos que eran mensajes de niños de España, que pensaban en ellos y rezaban por ellos, se les iluminó la cara. Estaban muy agradecidos. Los hizo sentir queridos e importantes». En el campamento de Deusto de este verano, los niños volverán a escribir cartas. Echevarría espera que esta vez, además, «podamos llegar a establecer algún tipo de relación bidireccional entre los chicos de aquí y de allí».

¿Y después, qué?

En Alepo, mientras preparan su equipaje, Rita y sus compañeros intentan aprender algo de español para poder relacionarse con los grupos que visiten en nuestro país. Esperan el

momento de partir con «muchísima ilusión», y con la «determinación de hacer que sea una experiencia útil. Es una gran oportunidad -confiesa- de intercambiar experiencias y aprender cosas nuevas» para aplicar al volver a casa, subraya la segunda.

Después de esta experiencia veraniega, Domínguez espera que Suriya reciba un nuevo impulso. Y no solo porque el intercambio vaya a contribuir a la concienciación de los jóvenes: «Queremos reorganizar el proyecto para apoyar un plan de emprendimiento juvenil que han puesto en marcha los salesianos de allí. Así, cada centro de España (o de dos en dos) se comprometería a financiar el plan de negocio de un joven en Siria», con el que además podrá haber «un contacto más directo». Rita, dos de cuyos amigos se han beneficiado ya de esta ayuda a emprendedores, subraya que este tipo de iniciativas son clave «para animarnos a quedarnos en el país y a implicarnos en su reconstrucción».

Juan Orellana

«Macizo, ligeramente encorvado, Buñuel tiene algo del toro deslumbrado de repente por las luces de la plaza. Su leve sordera contribuye a la impresión de inquieta soledad que inspira este personaje; pero es muy ligera la barrera que hay que franquear para hallar al hombre: dulce, tranquilo, tierno, reservado, constitucionalmente incapaz de la más mínima hipocresía».

Así le describía el gran crítico francés André Bazin. Esta imponente figura creció en un mundo cultural posmoderno. La *Santa Objetividad*, como la llamaba Dalí, había dejado paso a un profundo relativismo y a un rechazo de la tradición. Pero a la vez Buñuel no podía dar la espalda a su propio pasado. Porque Buñuel nace, como dice él mismo, en plena Edad Media, en un pueblo aragonés donde «la religión era omnipresente y se manifestaba en todos los detalles de la vida». Para el director de *Viridiana* aquello fue una experiencia extraordinaria y feliz por su exquisitez espiritual. Sin embargo, en la España culta de entonces, ya era más fuerte una inercia piadosa que la comunicación racional de la fe. Por ello, y a pesar de su paso por los jesuitas, que recordaría con agrado, a los 14 o 15 años su vivencia de la religión acabó siendo la sola percepción de una moral rigurosa y prescriptiva, especialmente en cuestiones sexuales, cosa que al joven e inconformista Buñuel le provocó un sentimiento de extrañeza y alejamiento cada vez mayor, como algo contrario a la alegría de vivir.

A pesar de todo, de su experiencia religiosa infantil va a tratar de custodiar toda su vida la percepción del Misterio presente, aunque lo haga de una forma irracional e instintivamente heterodoxa. «Culturalmente, soy cristiano. Habré rezado 2.000 rosarios y no sé cuántas veces habré comulgado. Eso ha marcado mi vida. Comprendo la emoción religiosa y hay ciertas sensaciones de mi infancia que me gustaría volver a tener: la liturgia en mayo, la imagen de la Virgen rodeada de luces. Son experiencias inolvidables y profundas». Por ello, pudo afirmar: «Junto al azar, queda el misterio. Todo nuestro universo es misterio. Amo la felicidad de recibir lo inesperado y tengo horror a comprender».

Anticlerical... y antisectario

Con esas inquietudes, Buñuel entra en contacto con la tradición española anticatólica más relevante de su tiempo: la Residencia de Estudiantes, donde estuvo irregularmente de 1917 a 1924, y su adolescente quiebra de la fe, cristalizaron en una mirada revolucionaria y rupturista que, sin embargo, huirá también de los tópicos de la España antitradicionalista y liberal. Por ejemplo, Buñuel renegó del teatro de su amigo García Lorca, aunque estuvo a punto de linchar a quien sugirió su homosexualidad; consideró a Borges presuntuoso, adorador de sí mismo y exhibicionista; aborreció el *Guernica* de Picasso, lamentando

Fotos: Manuel Álvarez Bravo / Colección y Archivo de la Fundación Televisa / Fondo División Fílmica



Luis Buñuel y el actor Jesús Fernández preparan una escena de *Nazarín* en Morelos (México), en 1958

Luis Buñuel, ateo por la gracia de Dios

▼ Una exposición de PhotoEspaña en la Casa de México muestra hasta el 1 de septiembre el trabajo del fotógrafo Álvarez Bravo sobre el rodaje de *Nazarín*, el filme que Buñuel (1900-1983) rodó en México en 1958 y un año más tarde recibió el Premio Internacional de Cine en Cannes. Protagonizada por Paco Rabal, es una trasposición libre del personaje que escribió Galdós al México de la dictadura anticlerical de Porfirio Díaz. Pero, ¿quién era realmente Buñuel? ¿Podemos clasificarle simplemente como un director ateo?

no haberlo volado en pedazos; buscó al cineasta soviético Einsestein para abofeteárselo en los Campos Elíseos por una película suya que le irritó; no le parecía aceptable que los marxistas redujeran al hombre a mecanismos socioeconómicos: «Así olvidaban a la mitad del hombre». Antifranquista indudable, confesó no ser un adversa-

rio fanático de Franco y le reconocía incluso el mérito de haber modernizado las Húrdas y de haber evitado la llegada del nazismo a España: «A mis ojos, Franco no representaba al diablo en persona», admitiría.

En la Guerra Civil intercedió ante los milicianos para que salvaran la vida del cineasta falangista Sáenz de

Heredia. Y, declaradamente anticlerical, también repudió públicamente la matanza de sacerdotes, y le horrorizó que en su pueblo fusilaran a algunos habitantes más bien pobres por el único delito de ser católicos. A pesar de su antedicho anticlericalismo, le gustaba comer con los monjes del Puarlar que le trataban con gran aprecio y



Beatriz implora por la salud de su sobrina moribunda



Una niña atraviesa un pueblo devastado por la peste

hospitalidad... Y así hay mil anécdotas más que indican que Buñuel nunca se apuntó al viento de los tiempos, sino que se resistió a aceptar cualquier tópico o estereotipo ideológico. Buñuel no soportaba los comportamientos sectarios, vinieran de la política, la ideología o la religión. El sectarismo, decía él, consiste en odiar más al discrepante que al enemigo declarado.

Nazarín

Ese interés por la dimensión espiritual del hombre queda plasmado en la película *Nazarín*, que el cineasta rodó en México en 1958 y que ahora protagoniza una exposición de PhotoEspaña en la Casa de México. Protagonizada por Paco Rabal, el filme es una trasposición libre del personaje que escribió Galdós al México de la dictadura anticlerical de Porfirio Díaz.

A Buñuel –que se describió a sí mismo como «ateo, gracias a Dios»– le interesó personalmente introducir cuestiones que relacionaran al cristianismo con la caridad; definía a Nazarín como un hombre puro, excepcional, un Quijote del sacerdocio, que «en vez de seguir los libros de caballerías, seguía los Evangelios».

Entrevistado sobre la película, Buñuel le dijo al crítico de cine Pérez Turrent (1935-2006): «Pertenezco, y muy profundamente, a la civilización cristiana. Soy cristiano, si no por la fe, por la cultura».

En ese sentido *Nazarín* expresa lo que a Buñuel le parece lo más interesante del cristianismo: «Ya no creo en el progreso social. Solo puedo creer en unos pocos individuos excepcionales y de buena fe, aunque fracasen, como Nazarín».

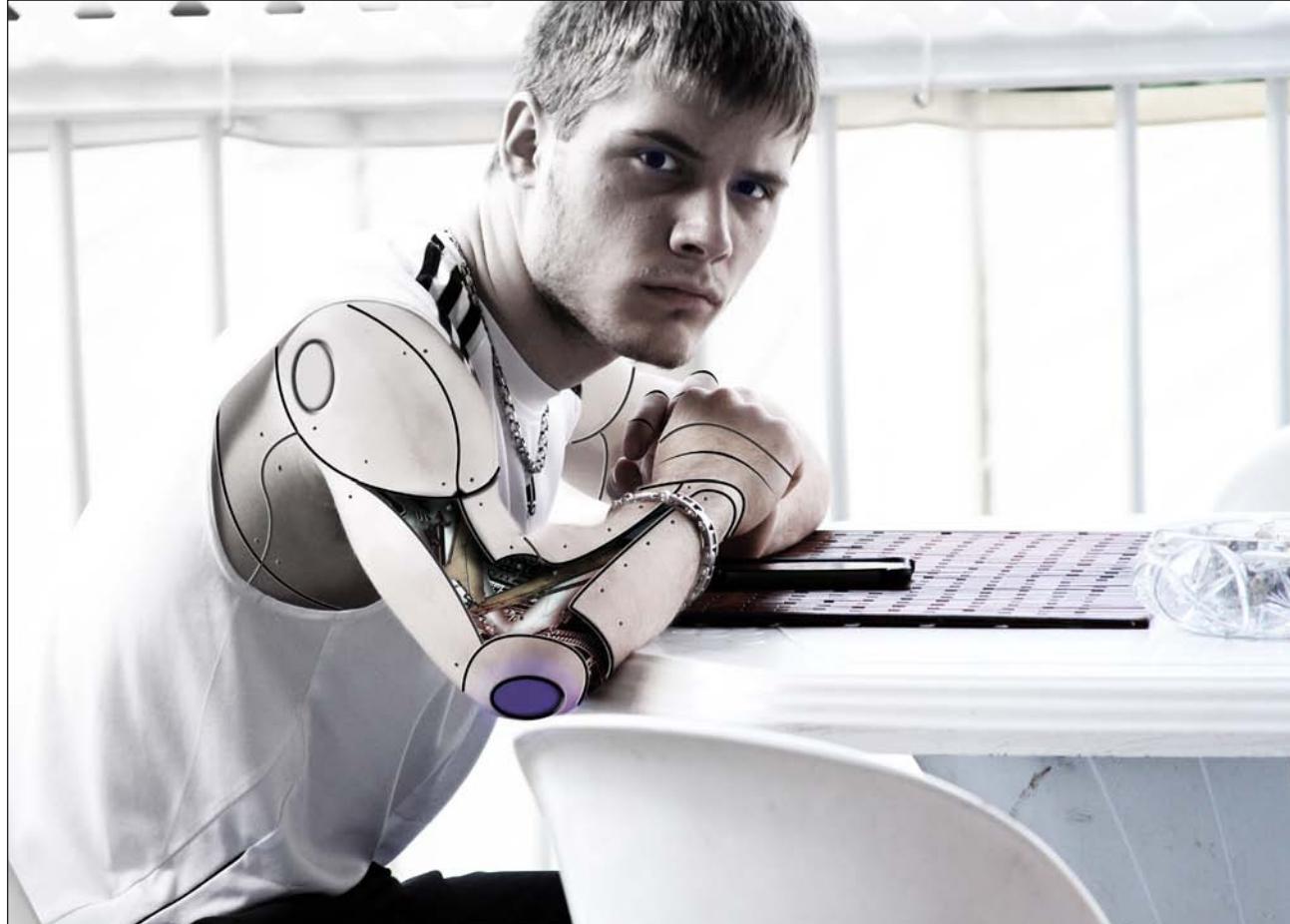


Beatriz besa la mano del padre Nazario, creyéndolo santo después de la sanación de su sobrina

¿Es la facilidad técnica el gran deseo del corazón humano?

▼ No sé si en una religión de sustitución, pero el transhumanismo sí se ha convertido ya en un movimiento filosófico, social y político con tintes mesiánicos. Y promete cosas hasta ahora consideradas de mera ficción, como superar la muerte física, producir y diseñar hombres o dirigir nuestra propia evolución como seres vivos

Pixabay



La técnica forma parte del fenómeno humano. Permite al hombre dominar la materia, reducir los riesgos, ahorrar esfuerzos, mejorar las condiciones de vida. Se encuadra en el mandato de cultivar y custodiar la tierra que Dios ha confiado al hombre.

Entre esas técnicas han estado siempre las terapéuticas. Desde hace tiempo, se discute hasta qué punto resulta o no humano intervenir contra el deterioro físico y el sufrimiento. Pero todavía había una idea genérica y regulativa de naturaleza humana que servía de criterio para determinar lo humano. El problema surge cuando las nuevas tecnologías (nanotecnología, biotecnología, tecnologías de la información y comunicación) convergen hoy en la planificación, reproducción y mejora tecnológica del hombre.

Es lo que defiende, incluso como ideal ético, la ideología del transhumanismo. Anuncia el advenimiento de un futuro estado de la humanidad, denominado *poshumanidad*, que

Curso de verano sobre el transhumanismo

El humanismo a debate en el siglo XXI es el título del curso que organiza la Universidad de Estudios Eclesiásticos San Dámaso dentro de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Entre los ponentes figura el profesor de la Universidad de Zúrich (Roberto Andorno), además de Albert Cortina Ramos (Universidad Politécnica de Cataluña), César Nombela (exrector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo), Alfredo Marcos (Universidad de Valladolid) y Francesc Torralba (Universidad Ramon Llull). El profesor de San Dámaso Gerardo del Pozo, director de este curso que se celebra del 8 al 10 de julio en el Paraninfo de la UCM, abordará el transhumanismo desde las perspectivas científica, filosófica y teológica.

volverá obsoleta a la humanidad tal como la conocemos hasta hoy. Anuncia asimismo la llegada de la singularidad tecnológica y el mejoramiento humano hasta alcanzar la condición del *Homo Deus*. Tal es el título de libro del israelita Yuval Noah Harari, en el que explora los sueños y pesadillas que van moldeando nuestro siglo, deseos de la superación de la muerte hasta la

creación de la inteligencia artificial. Frente a una inmortalidad en el más allá, habla de una «inmortalidad en el más aquí» como mito para una nueva religión.

El interés y el éxito mediático del transhumanismo se debe a que empaña de alguna manera con el deseo de trascendencia del corazón humano. En la *Divina comedia* Dante utilizó

el verbo *transumanare* para expresar la alegría que suscita en el corazón del hombre la experiencia de la gracia de Dios. En cambio, Julian Huxley, acuñador del término, concebía el transhumanismo como parte integrante de una religión futura, la religión de la biotecnología, llamada a suceder a las religiones institucionales.

No sé si una religión de sustitución, pero el transhumanismo sí se ha convertido ya en un movimiento filosófico, social y político con tintes mesiánicos. Y promete cosas hasta ahora consideradas de mera ficción, como superar la muerte física, producir y diseñar hombres o dirigir nuestra propia evolución como seres vivos. En esta situación es necesario escuchar a los investigadores que nos digan lo que es propiamente ciencia y lo que es mera ciencia ficción. Y acompañar el desarrollo de la tecnoociencia con el desarrollo moral. Que cada uno de los hombres y familia humana entera tomemos conciencia de la nueva responsabilidad y nos comprometamos con un humanismo fraternal y solidario de las personas y de los pueblos.

Qué estamos llamados a ser

Las tradiciones filosóficas y religiosas contaban con dos categorías morales: naturaleza humana y dignidad de la persona humana. Estas categorías no determinan, *a priori*, lo que se puede y debe hacerse en cada caso. Y hoy es necesario repensarlas y reformularlas ante las nuevas posibilidades técnicas. Pero en ellas se recapitula y concentra la búsqueda de lo humano a lo largo de los siglos. También los rayos sobre lo humano, que proceden de las tradiciones religiosas y, muy particularmente, de la revelación judeocristiana.

«¿Qué es el hombre para que te acuerdes él?», exclamaba el salmista al contemplar al hombre ante Dios Creador. También nosotros tenemos que preguntarnos en qué estriba la grandeza del ser humano: ¿En la facilidad técnica para vivir o en la llamada a la comunión con Dios? A responder a esta pregunta ayuda el diálogo con las tradiciones filosóficas y religiosas. Pero también el diálogo de cada uno de nosotros con nuestro propio corazón. Escuchar en él una voz que está en nosotros y nos recuerda lo que es o no conforme a nosotros, pero que no es nuestra. La voz que permite el diálogo entre todos los hombres acerca de lo que somos y estamos llamados a ser.

Gerardo del Pozo Abejón
Director del curso *El humanismo a debate en el siglo XXI*



Libros

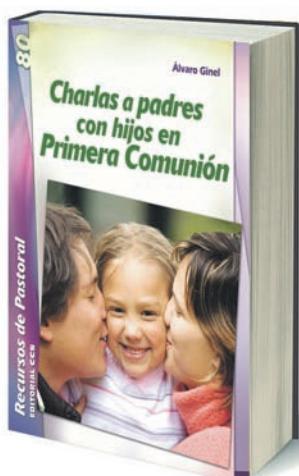
Manuel Bru

Pastoral de Primera Comunión

Título: *Charlas a padres con hijos en Primera Comunión*

Autor: Álvaro Ginel

Editorial: CCS



“

En este libro se nos acercan no solo contenidos, sino un nuevo criterio, provocativo y atrevido, para entablar un diálogo entre la comunidad que acoge y muchos padres que están lejos de la Iglesia

”

En la Iglesia, como en todo en la vida, si queremos que cambie algo para mejorarlo debemos empezar por cambiar el lenguaje. Si queremos que la catequesis sea lo que la Iglesia quiere que sea, un proceso de iniciación cristiana, entonces no hablamos de catequesis de Primera Comunión ni de catequesis de Confirmación, sino de catequesis de iniciación cristiana de niños, adolescentes, jóvenes y adultos, en cuyo proceso se van acercando a los sacramentos de iniciación cristiana: el Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación (los tres para los catecúmenos, o solo los dos últimos para los catequizandos). Pero eso no significa que debamos hacer de la palabra Primera Comunión un tabú, sino utilizarla en su verdadero contexto: el de una pastoral de la Primera Comunión, de la que es responsable toda la comunidad cristiana (principalmente parroquia o colegio católico), y en la que se inscribe la catequesis de iniciación cristiana, pero no se limita a esta.

Desde esta perspectiva, uno de los más reconocidos expertos en catequesis en todo el mundo, el salesiano Álvaro Ginel, presidente de la Asociación de Catequistas Españoles, ha publicado un interesantísimo libro en el que recoge la experiencia de muchos años de *Charlas a padres con hijos en Primera Comunión*, un libro que el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, ha elogiado públicamente en varias ocasiones. En él se nos acercan no solo contenidos (charlas y cartas a los padres, la organización de las sesiones con ellos, las oraciones, los textos bíblicos de referencia...), sino, sobre todo, una nueva mentalidad, un nuevo criterio, provocativo y atrevido, para entablar un diálogo entre la comunidad que los acoge y muchos padres que están lejos de la fe y de la Iglesia pero que, con motivo de la Primera Comunión, siguen trayendo a la parroquia a sus hijos, entre los que cada vez hay más no bautizados.

Primer anuncio (de padres y de hijos), catequesis, pastoral familiar de acogida y de continuidad... se unen en una atención que requiere muchas dosis de *hacerse uno* con ellos, de auténtica evangelización, en la que el mismo Cristo en el sacerdote y en el catequista acoge con cariño en los padres, y en el diálogo con ellos, es capaz de despertar al buscador de plenitud que hay en cada uno. Ginel cita al comienzo del libro la explicación que el Directorio General de la Catequesis da de dicha acomodación a la realidad concreta, familiar y social: «Tal acomodación se entiende como acción exquisitamente maternal de la Iglesia, que ve a las personas como campo de Dios (1 Co 3,9), no para condenarlas, sino para cultivarlas en la esperanza. Va al encuentro de cada una de ellas, tiene en cuenta seriamente la variedad de situaciones y culturas y mantiene la comunión de tantas personas en la única Palabra que salva. De este modo, el Evangelio se transmite de modo auténtico y significativo, como alimento saludable y a la vez adecuado. Este criterio ha de inspirar todas las iniciativas particulares, y a su servicio han de ponerse la creatividad y originalidad del catequista».

En una de las maravillosas cartas del autor a los padres, les dice: «La vida está plagada de estrellas que nos llegan al corazón y nos hacen más buscadores. Es posible que el hijo o la hija que te hace estar aquí hoy sea una estrella que Dios pone junto a ti para que adviertas que tu corazón no está muerto, sino que vibra y tiene ganas de encontrar y de aproximarse más a Dios para adorarlo, para acogerlo, para besarlo, para sentir que en la vida tienes por compañero a Dios y hacerte compañero de Dios en la travesía de tu vida».

Tiempo para vivir

Título: *Dame tiempo. Cuentos para la conciliación entre trabajo y familia*

Coordinadores: Carmen Guaita, Ignacio Buqueras

Editorial: Fundación SM / PPC



Que es necesaria una conciliación entre la vida familiar y el trabajo es uno de los pocos consensos vigentes hoy. En teoría, porque en la práctica todavía estamos muy verdes. Y como los mayores siguen sin hacer nada, este libro coordinado por Carmen Guaita e Ignacio Buqueras se dirige a niños y adolescentes. Narraciones escritas por reconocidas personalidades de la vida española a las que acompaña un texto dirigido a los padres de los potenciales lectores. La conclusión es clara: necesitamos pasar más tiempo en familia. Porque en España, como dice alguno de los autores, tiene «una anomalía horaria» o vive con «un desajuste horario». Ajustarlo sería muy positivo a nivel social, pues redundaría en el bienestar de nuestros niños y adolescentes y permitiría una mayor implicación de los padres en su proceso educativo. En definitiva, racionalizar los horarios, conciliar, no es más que disponer, como dice Carmen Guaita, de «tiempo para vivir».

F.O.

De lo humano y lo divino

Comunicar a Francisco

A Francisco, «como a los futbolistas, se le observa en el terreno de juego: en los viajes, con la gente...». Palabras del cardenal Osoro en la presentación del libro *33 claves del Papa Francisco. Los años duros* (San Pablo) en el salón de actos de *Alfa y Omega*, homenaje anticipado al Pontífice por el día de san Pedro y san Pablo.

Juan Vicente Boo, corresponsal de ABC en el Vaticano desde hace más de 20 años, retrata en una serie de artículos el período 2017-2018, el más difícil del pontificado, con continuos ataques contra el Obispo de Roma. Francisco, sin embargo, no solo no pierde la paz, sino que «la contagia» a su alrededor, prosiguió el arzobispo de Madrid. Y no se amedrenta. Es «un Papa que goberna», firme en sus decisiones, pero antes de tomarlas «escucha» e incorpora los puntos de vista de los demás, incluidos los comentarios más ácidos. «Realmente se cree que es el siervo de los siervos de Dios», asegura Osoro.

Para conocerle, «nos lo pone fácil». «No esconde nada»; está siempre «a la vista pública». «Vemos hasta lo que come» en la residencia de Santa Marta. «No se ha guardado nada».

En cierto modo, él mismo es la reforma. «No busca solo un reajuste en la Curia romana, sino infundir en la Iglesia universal una cultura de servicio y entrega», cree Carlos Osoro.

Juan Vicente Boo vaticina que, tras estos «años difíciles», vendrán «los años decisivos», en los que se sustanciarán las líneas iniciadas desde 2013, junto a nuevas sorpresas. El pontificado, afirma, no solo no disminuye su intensidad, sino que la acrecienta. Francisco no da señales de fatiga.

A punto de ver la luz está ya la reforma de los dicasterios vaticanos. Boo aplaude el nuevo esquema. Salvo en un aspecto: la comunicación. Se acentúan, en lugar de corregirse, los problemas que comenzaron con Benedicto XVI, elegido Papa «en un estado de salud desastrosa». Eso obligó a ahorrarle tareas. Joaquín Navarro Valls, portavoz papal, perdió el acceso directo que había tenido con Juan Pablo II. Los ritmos informativos los marcaban entonces los telediarios de la noche y los periódicos de la mañana. Hoy los plazos se han acortado enormemente, los incendios mediáticos se propagan en cuestión de minutos, pero la burocracia vaticana ha seguido estableciendo nuevas barreras que harán que el próximo portavoz esté «llamado a ser un mártir, un héroe que cae en acto de servicio», lamenta el veterano vaticano. Ciento que hasta ahora Francisco no ha necesitado mucho intérprete para que traduzca al mundo sus mensajes, pero qué ganas hay de jugársela, apunta Boo.

Ricardo Benjumea

Maica Rivera

Ray Loriga (Madrid, 1967) es un ícono de los 90. Lo fácil es quedarse en la anécdota de los tatuajes, la sonrisa de rockero malo y sus eternas gafas de sol. Pero lo cierto es que su figura se mantiene como una de las mejor valoradas por la crítica nacional e internacional, con una producción literaria traducida a 15 idiomas.

Al finalizar su última novela, *Sábado, Domingo*, nos impacta el alejamiento del protagonista, Federico, para pensar y tomar posiciones. ¿Le representa ese proceso vital en el suyo de escritura? ¿Alguna inclinación a lo contemplativo?

Observación y reflexión son fundamentales. Escribir es observar el mundo y salir lo suficiente de él para contar el tuyo propio. Das un paso atrás, te autoesquinas voluntariamente, para tener tiempo de manejar todos esos materiales emocionales y todas las experiencias, aunque sean inventadas.

Cita a Dios varias veces en este libro, ¿es usted religioso?

Sí y no. Me interesan las religiones, especialmente la judeocristiana porque es nuestro punto de partida, con la que nací y la que impregna toda nuestra cultura. No soy creyente, pero siempre digo que no me importaría serlo, de hecho me provocan cierta envidia quienes lo son. Y le tengo mucho respeto a la religión, es un tema importante en nuestra sociedad y no lo deseo en absoluto.

¿Le ocupa o preocupa el tema de la fe?

De niño, cuando me hablaban de la fe pensaba que en algún momento de la vida tendría lugar una iluminación; sin embargo, luego va pasando el tiempo y esa luz no llega. Soy agnóstico, pero eso no quiere decir que no piense en todo ello.

¿Acudió alguna vez a Unamuno para consultar estos temas? Entre lecturas recomendadas de Bachillerato pueden encontrarse títulos de ambos...

Mucho. A Miguel de Unamuno, como a Søren Kierkegaard, le he tenido siempre muy cerca. Los dos me apasionan. Kierkegaard no es un filósofo seco como Kant, sino emocional, y un gran escritor, muy metido en los temas religiosos de la esperanza y la duda, como Unamuno. Siempre me han introducido ambos en los territorios que desearía indagar. De *San Manuel Bueno, mártir*, uno de mis libros favoritos, lo que más me interesa es el abordaje de la duda; y lo mismo de Kierkegaard, que también anda siempre con la fe a tortas, me gusta su manera de enfrentar la problemática sabiendo que no tiene el impulso necesario pero sí sutileza e inteligencia.

¿Su agnosticismo le lleva a determinadas lecturas?

«Envidio a los creyentes»

▼ Ganar el Premio Alfaguara 2017 le rejuveneció. Ray Loriga supo dar cauce a una nueva etapa literaria que coronó a principios de año con *Sábado, Domingo* (Alfaguara), y ahora ha sido uno de los autores más requeridos en la Feria del Libro de Madrid

Soy lector de la Biblia, como todos los escritores. Para mí es un compendio de historias magníficamente escritas con el resultado de una potencia muy grande. De hecho, una editorial escocesa muy buena fundada por Irvine Welsh me encargó hace unos años un prólogo para *El Evangelio según san Lucas* y me encantó releérmelo, sobre todo por el poder poético de sus imágenes.

Recibió críticas por el guion cinematográfico de *Teresa, el cuerpo de Cristo* (2007).

Sé que no ofendí. Mi compromiso era con Teresa y con todo lo que leí sobre ella, así que tengo el alma muy tranquila. La fe mal entendida lleva a situaciones de victorias sobre otras maneras de vivir y pensar. Si uno utiliza su fe como agresión o exclusión del otro no está entendiendo ni la suya propia, y ahí es donde se generan todos los conflictos y se derrumba el edificio.

¿Conectaría la escritura con algo trascendental?

La escritura en sí es un ejercicio mental. Trascendental sería más bien la manera de hacer las cosas.

¿Y tiene alguna persona cercana que, como Gini, prima del protagonista de la novela, le dé avisos cuando le ve perder pie en esa buena manera de hacer las cosas?

Siempre he buscado la compañía de mujeres inteligentes para hacer intercambio de ideas. Pero Gini, que es un personaje que me conforta, no es la proyección de ninguna mujer real en sentido estricto, tiene muchos retazos de al-

gunas amigas pero también tiene mucho de mi propio desdoblamiento personal.

Gini es la única verdadera amiga de Federico, porque de su amigo el Chino solo sufre la deslealtad, ¿qué peso tiene la amistad en su propia vida?

Para mí, la vida adulta se va llenando de amigos hasta hacerse soportable. Van fallándote mil causas, incluso las románticas, mientras que los amigos se van haciendo cada vez más importantes.

¿Y se pueden tener y mantener amigos en su gremio?

Siempre he tenido una muy buena relación con la gente de mi oficio. No creo en la competencia dentro de un trabajo tan personal como es la escritura, y yo soy feliz con el éxito de los demás; y si son amigos, mucho más. Respecto a mi editorial, todos trabajamos juntos muy a gusto, nos llevamos muy bien y me gusta mucho cómo funcionamos porque somos un equipo y se nota que estamos en el mismo barco pensando no tanto en el éxito sino en ayudarnos al máximo unos a otros para conseguir los objetivos.



Maica Rivera

Millonarios



Televisión
Isidro Catela

En la tele hay concursos en los que hay que saber mucho para ganar poco, concursos en los que puedes saber poco y ganar mucho, y concursos en los que para ganar mucho tienes que saber mucho y además estar durante mucho tiempo en el programa. Entre los primeros, podemos buscar en el baúl de los recuerdos y encontrar *El tiempo es oro*, con Constantino Romero al frente, o *Saber y ganar*, con el eterno Jordi Hurtado a los mandos. Entre los segundos, hay multitud de ejemplos que giran en torno a una ruleta de la fortuna. Y para entender cómo funcionan los

terceros, basta conocer al Jero de *Pasapalabra* o a Lobos de *Boom*.

Antena 3, que siempre ha tenido los concursos por bandera, va a rendir homenaje a un histórico. Vuelve *Quién quiere ser millonario*. Allí conocimos, hace ahora dos décadas, a Carlos Sobera, un profesor-actor que arqueaba las cejas y que hoy anda metido en los más variopintos formatos, desde las tablas del teatro a las islas lejanas donde sobrevive la Pantoja, pasando por las citas primerizas más frikis.

Originario del Reino Unido, donde se estrenó en 1998, el *Millonario* o 50x15, como también se conoció al concurso de manera más o menos informal en España, ofrece preguntas, respuestas con posibles comodines y grandes premios para quien mejor combine sabiduría, pruden-

cia y templanza. *Quién quiere ser millonario* llegó a España, en 1999, de la mano de Sobera y Telecinco. Estuvo solo hasta 2001, pero tan solo cuatro años lo recuperó Antena 3. Fue todo un éxito, que etapas posteriores con Antonio Garrido y Nuria Roca al frente, no pudieron conservar.

Ahora Antena 3 vuelve a la carga y le da el caramelito a Juanra Bonet, el presentador de *Boom*. No han confirmado fechas y, en principio, van a ser tan solo unos especiales, a modo de homenaje. Pero tiene buena pinta, porque han prometido rescatar a algunos de los concursantes más conocidos de la televisión en España. Ya sabemos que el dinero no da la felicidad, pero, a veces, ver cómo lo ganan los que saben, ayuda a conseguirlo.

Atresmedia



Juanra Bonet será el nuevo presentador de *Quién quiere ser millonario*

La tele de Chicho

EFE / Ángel Díaz



Chicho junto a la *Rupert*

Entre las *mamachicho* de Telecinco, íconos de una época estigmatizada por la telebasura, y la televisión previa de don Narciso Ibáñez Serrador, hubo algo más que 625 líneas de las de antaño. El hedón de la televisión chabacana, que se extendió en la España televisiva de los 90, sirve como botón de muestra: no todo tiempo pasado (tampoco en televisión), fue mejor. Fue mejor, sin duda, en el caso de la tele de Chicho, porque a los mandos de la orquesta había un hombre con talento, que supo encajar aquí con maestría lo que había aprendido allende los mares.

Con apenas un par de incursiones como director de cine, dejó impronta y creó escuela. De la tele que nos regaló, hay al menos dos programas que llevaremos siempre prendidos en nuestra memoria sentimental. El *Un, dos, tres* fue el programa total. Cantera inagotable de artistas que aún hoy presumen, de sus inicios con Ibáñez Serrador. Las *Historias para no dormir* pasaron en poco tiempo de parecer poco más que un divertimento atrevido a convertirse en un objeto de culto.

Descanse en paz, Chicho, y larga vida a aquella parte de su legado que nos hizo mucho mejores, televisivamente hablando.

Programación de TRECE

Del 27 al 3 de julio de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 27 de junio	Viernes 28 de junio	Sábado 29 de junio	Domingo 30 de junio	Lunes 1 de julio	Martes 2 de julio	Miércoles 3 de julio
10:25. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	08:25. Misioneros por el Mundo (TP)	08:25. Misioneros por el mundo	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:40. Audiencia general (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:40. Documental	09:25. Palabra de vida	09:30. Perseguidos pero no olvidados	11:40. Serie	11:40. Serie	10:15. Teletienda
11:40. Crónica de Roma	12:30. 30 Winchester para el diablo (TP)	09:30. Santa Misa Solemnidad San Pedro y San Pablo	10:00. Himno de batalla	12:30. Cine	12:30. Cine	10:55. Palabra de vida y Santa Misa
12:30. Como los lobos sedientos (+7)	15:00. Patton (TP)	11:40. Tora, tora tora (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	11:40. Serie
15:00. La leyenda del indomable (+7)	18:45. Cine western: Tierra de audaces (+7)	13:30. Crónica de Roma (Redifusión)	13:00. Periferias (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	12:30. Cine
18:50. Cine western: Cimarrón (TP)	22:00. Fe en el cine: San Pedro (TP)	15:00. Tiburón 3: El gran tiburón (+12)	13:50. Misioneros por el mundo (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	15:00. Sesión doble
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	01:00. Espartaco (+12)	16:40. Tras el corazón verde (TP)	15:00. Viva el cine español: Jenaro el de los 14 (+12)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	17:05. Sesión doble
00:30. El comisario (+16)	03:45. Teletienda	18:50. La joya del Nilo (TP)	17:00. Celedonio y yo somos así (+7)	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)	18:50. Presentación y cine western
01:45. Teletienda		20:30. Lady Halcón (TP)	18:50. La legión invencible (TP)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
		22:30. Cine sin cortes: Comando (+18)	20:30. La venganza de Ulzana (+16)			
		00:00. Caza salvaje (+12)	22:15. Por un puñado de dólares (+12)			
		01:30. En busca del avión perdido (+7)	23:45. El poder de la fuerza (+12)			
		03:15. Junio 44: Desembarcaremos en Normandía (+7)	01:15. Soldado azul (+12)			

A diario:

- **08:00.** (S-D a las 08:25.) Teletienda ● **10:55.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **13:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **19:00.** (salvo S-D) Avance informativo (TP) ● **20:30.** (salvo S-D) TRECE al día, con José Luis Pérez y Ana Samboal (+7)

Diego Pla Aranda, vecino de La Paz (Bolivia)

«La mediocridad mata, necesitamos mujeres y hombres valientes»

¿S e considera un santo? No. Qué va. [Se ríe]. Creo que ser santo es un camino de perfección que se va avanzando en la vida, y yo estoy lejos. Aún me falta mucho, todavía soy muy humano.

Pero con la vida que ha llevado, siempre cerca de los pobres como buen discípulo de Vicente de Paúl, habrá conocido algunos santos.

Muchísimos. Yo he conocido a santos en la misión, como las mujeres del campo [Silencio]. Tras pensar durante un rato, afirma convencido:». Mi madre es una santa porque es una mujer sencilla, humilde, que transmite ese amor a Dios de ver todo desde el lado positivo. Yo creo que la gente humilde y sencilla es la que nutre al mundo, los que nunca van a salir en ningún lado, los santos del día a día.

¿Los que publicamos en Alfa y Omega?

[Se ríe. Mucho. El padre Diego no deja de reír ni aunque se ponga serio, como ahora] ¡Claro! ¡Esos!

Dice el Papa que no hay que copiar a los santos, sino que cada uno tenemos que sacar a la luz lo mejor que tengamos. ¿Qué es lo mejor que tiene?

¿Lo mejor que yo tengo? Mira que para los demás sí, pero para mí... La gente me dice que soy un apasionado por el otro, por el pobre. Veo a alguien sufriendo y me duele. No voy a cambiar. Lo más bonito que Dios ha puesto en mí es la empatía con el sufrimiento del otro.

El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado. ¿Le suena de algo esta música?

Sí. No existe un santo triste. Si tú te acercas más a Dios, vas a sentirte

Se presentó voluntario para acompañar a personas con VIH en un piso de Atocha (Madrid) cuando el sida era sinónimo de muerte. Pasó allí cinco años. Trabajó después con mercedarias en la rehabilitación de drogodependientes y mujeres prostitutas. Pasados tres años se presentó voluntario para las misiones internacionales con los aymaras. Después de 14 años, el sacerdote vicentino Diego Pla fue nombrado en enero secretario ejecutivo de Comunión Eclesial en la Conferencia Episcopal Boliviana.

Santiago Riesco Pérez



más desarrollado, más perfecto, y eso provoca alegría. Jesús es amor, pero en realidad Jesús es alegría. ¿Por qué son alegres las personas? Porque tienes lo máspreciado en ti, que es Jesucristo. Cuando tienes a Jesucristo anclado en tu vida, tu vida es maravillosa y quieres hacer la vida de los demás igual de maravillosa.

Dice el Papa en *Gaudete et exulta-* te que los santos sorprenden porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestesiante. ¿Recuerda algo bueno que haya hecho en su vida y que haya resultado sorprendente para los demás?

Cuando me mataron a una niña de 3 añitos allí, en la guardería de la misión de Moco Moco [departamento de La Paz], y dije que la encontraba. Y encontré su cuerpo cuatro días después. Ser profeta es no ser mediocre, es vivir al límite, saltarse un poco las reglas. Esa conciencia profética se necesita hoy en día. La mediocridad nos mata. Es la parresía de san Pablo, se necesitan hombres y mujeres valientes.

En Moco Moco vivió usted a 3.000 metros de altitud, muy cerca del lago Titicaca y muy cerca del cielo.

En la misión he vivido muchísimas experiencias. He hecho de ambulancia aun a riesgo de que se me muriera la gente en el coche. Me he puesto entre hombres que maltrataban a sus mujeres, enfrentándome a ellos... Conseguí becas para 35 jóvenes y han regresado como profesionales a la misión donde ahora trabajan por su pueblo. Eso es lo más bonito que me ha pasado en la vida, haber dado sueños a gente que no podía soñar.

Los santos se comunican con Dios, ¿cómo se relaciona usted con Él?

Yo soy fanático de los signos de Dios en el mundo. Es orar la vida. Me encanta mirar a las personas cuando camino por la calle y tratar de descubrir dónde está Dios. Y luego, evidentemente, hablas con Dios desde tu experiencia. No hay que buscar palabras raras ni nada.

Pues parece que sus respuestas dicen que usted es más santo de lo que se cree. ¿Sigue sin considerarse uno de ellos?

Todavía soy muy pasional. Con el tiempo lograré un equilibrio. Yo ante la injusticia todavía reacciono muy fuerte. Estoy a años luz de mi madre. O de esas mujeres aymaras luchadoras. No les llego... [Y zanja la cuestión con un gesto imposible y una sonrisa sincera y transparente].

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda**Jueves 27**

■ El Centro de Humanización de la Salud presenta su oferta formativa a partir de las 16:30 horas en su sede de Tres Cantos (Sector Escultores, 39). En el mismo lugar se celebra, del 1 al 5 de julio, un curso intensivo sobre Pastoral de la Salud.

■ La sacramental de San Isidro celebra el jueves y viernes, a las 21:00 horas, *Un paseo por el ayer*, una visita guiada con representaciones a la luz de las velas. Inscripciones en info@cementeriodesanisidro.com.

■ La parroquia de Nuestra Señora del Carmen (San Antonio, 2) celebra a las 18:00 horas un acto de desagravio con una cruz de madera procedente de una iglesia de Teleskuf (aldea cristiana de Irak) profanada por el Daesh.

Viernes 28

■ La Fundación +Vida celebra una fiesta benéfica a partir de las 20:30 horas en la Real Federación de Golf (Arroyo del Monte, 5). Entradas a la venta en Eventbrite.

■ El cardenal Osoro preside a las 20:00 la Misa de apertura del templo de San Francisco de Borja (Serrano, 104) tras trabajos de remodelación.

Sábado 29

■ La parroquia de San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) organiza una marcha hasta el centro de internamiento de extranjeros de Aluche, a las 11:00 horas.

Domingo 30

■ A las 19:00 horas, el cardenal Osoro entrega a la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno El Pobre el título de hermanamiento con la Virgen de la Almudena.

■ El director nacional de OMP, José María Calderón, preside a las 13:00 horas en el Sagrado Corazón de Jesús (General Zabala, 10) el envío de los jóvenes madrileños que harán experiencias misioneras este verano.

■ La comunidad filipina celebra a las 17:00 horas en la cripta de la catedral (Mayor, 90) una Misa de acción de gracias por el 121 aniversario de la independencia del país, el 17 de la institución del Día de la Amistad Hispano-Filipina y los 120 años de la gesta de Baler.

Lunes 1

■ La casa de espiritualidad Las Rosas (Dr. José M. Poveda, 2, Collado Villalba) acoge el XXIX Encuentro Ecuménico, sobre *La fe y la iglesia al servicio del mundo*.

«Puente de Esperanza es un pulmón para Madrid»

Fotos: Archimadrid / Óscar González García



El cardenal Osoro durante su visita al centro Puente Esperanza, el pasado 19 de junio



El purpurado y el padre Camino, con las religiosas

▼ «El rostro de Cristo hay que verlo en los últimos. Hoy los últimos son estos inmigrantes que, cuando llegan aquí, se ponen a llorar porque están desorientados. Este lugar es un pulmón para Madrid». Así define el padre Ángel Camino al centro Puente de Esperanza, formado por religiosas de diversas congregaciones que trabajan con inmigrantes en el barrio de Tetuán. La pasada semana las visitó el cardenal Osoro

Infomadrid / Carlos González

«En los cuatro años que llevo como vicario, he visitado varias veces Puente de Esperanza. Tenía muchas ganas de que don Carlos viera el lugar». Por fin «lo hemos conseguido», dice emocionado el vicario de la vicaría VIII de Madrid, el padre Ángel Camino, OSA, destacando la labor de este hogar con sabor a Evangelio. «Todas las mañanas, de 8:30 a 13:30 horas, no te puedes hacer a la idea de la riada de inmigrantes que llega a este centro; algunos lo hacen a las 24 horas de estar pisando el aeropuerto de Barajas...».

La asociación Puente de Esperanza surge de la iniciativa de un grupo de

encontraban en el lugar: «ha quedado admirado», señala el padre Camino. De hecho, al concluir la visita, «hemos estado hora y media con las religiosas».

«Llegan con nuestra dirección desde sus países»

La presidenta de la asociación Puente de Esperanza, M.ª Belén Miguel Frías, recuerda de la visita que «pudimos ver el rostro cercano del pastor, de alguien que se interesa por la labor y que la considera importante dentro del espacio de la Iglesia». Es un proyecto «para acoger, orientar y ayudar a la integración sociolaboral de las personas que se acercan al centro», reconoce la religiosa de la Asunción. Un lugar de «ayuda, acogida y esperanza» al que «llegan, muchas veces, desde su propio país con nuestra dirección».

Mediante la búsqueda de trabajo, destaca la hermana M.ª Belén, «nuestra labor es orientarlas y darles formación para poder llegar al puesto de trabajo». Así, las religiosas que atienden sus vidas y sus vocaciones «unidas por el trabajo por los pobres», valoran la inmensa labor de muchos laicos «que trabajan de manera gratuita con nosotros». «Cada uno aporta la parte que tiene mejor». Y, de esta manera, «ofrecemos lo que tenemos para que, entre todos, podamos hacer que los que viven un momento difícil, puedan verse aliviados».

El padre Ángel Camino, que conoce el Evangelio de la ternura, recalca: «Estoy contentísimo de que este grupo dé respuesta inmediata, junto con Cáritas, Manos Unidas, CONFER y con cantidad de asociaciones, al hombre de hoy», sobre todo «al más necesitado». «Ver que las congregaciones religiosas se han unido, por motivo de los pobres y los últimos, es una satisfacción enorme», concluye.

mujeres de diferentes congregaciones religiosas que residen en el distrito de Tetuán y deseaban dar una respuesta a la realidad de precariedad con la que se encuentran personas de origen extranjero. «La acogida de estas religiosas y laicos, que ya son más de 100 personas, es maravillosa», destaca el padre Camino. «Lo que queda por encima de todo es la acogida, la escucha y el servicio». Son diferentes congregaciones que, con sus respectivos carismas, «dan vida a una realidad que es sangrante en España y, de manera particular, en Madrid».

El cardenal Osoro, que visitó el centro el pasado miércoles, recorrió todas las habitaciones y saludó, una por una, a todas las personas que se